NUMERO 14 • AÑO I 12 DE AGOSTO DE 1972 15 PESETAS

HERMANO LOBO

semanario de humor dentro de lo que cabe

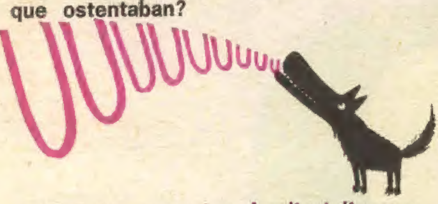


7 PREGUNTAS AL LOBO

¿Hasta cuándo las noticias de la muerte de los escritores como Max Aub se esconderán en las últimas páginas de los diarios como simples gacetillas?



¿A cuántos hombres, por el contrario, conoceremos exclusivamente al leer en sus notas necrológicas el control de sociedades, cargos y honores que ostentaban?



¿Cuántos consejos de disciplina necesitaríamos para sanear la disciplinada indisciplina de aquellos que sólo aceptan una clase de disciplina?



¿Cuántos azotitos en el culo recibirá en la próxima temporada un estudiante por el mero hecho de serlo?



¿Cuántos divorcios se soñarán este verano en campos y playas nuestros?



¿Cuándo le concederán el Premio Nobel a Diego Ramírez?



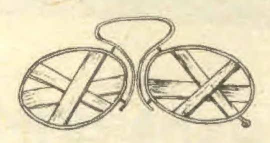
¿Cuándo desaparecerá la censura cinematográfica?



Agenda privada de Pero Núñez



Los comentaristas políticos que escriben resúmenes semanales en los periódicos dedican algún parrafito al perseguido «Lute». Incluso uno afirma que, de haber existido «El Lute» en la guerra de la Independencia, «hubiese sido un guerrillero nato». A mi corto entender, tales extravíos son consecuencia de que en estos momentos vacacionales no hay bocado político que llevarse a la página, porque ni el tan buscado «quinqui» ha dado motivos para considerarle democristiano, conservador ni comunista —aunque se ande a mordiscos con la propiedad privada—, ni consta tampoco que estuviera dispuesto a liarse a trabucazos, como «guerrillero nato», contra los franceses por la vuelta del Rey a España.



Diego Ramírez, firma de articulista que se está convirtiendo en espectáculo en los medios políticos de este país, no ha hecho ni más ni menos que los espectáculos clásicos: con el verano, se ha ido a provincias. Y ha hecho su primera aparición en un periódico de Vitoria, con el mismo repertorio que ya tenía en Madrid: anatemas contra la nefasta partitocracia y contra quienes desearían hoy una democracia distinta a la orgánica vigente.

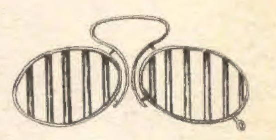
★

Madrid, de momento al menos, se queda sin esa escultura que Chillida había regalado para el museo al aire libre. Después de tantos dimes y diretes sobre si su instalación suponía un peligro para el puente, la obra de Chillida no será colgada de las columnas, y el museo se abrirá sin ella. Lo que no se ha dicho es si se va a colgar alguna otra cosa que ocupe su lugar.

Las señoras de la limpieza se le han plantado al Ayuntamiento de Sevilla. La Corporación había decidido que las limpiadoras de grupos escolares pasaran a depender de una empresa privada; las mujeres han dicho que nones, y en el acto de conciliación no hubo avenencia. El asunto parece de película inglesa: las señoras, con sus escobas, sus cubos y sus bayetas, discutiendo sus derechos laborales con los ediles del municipio...

★

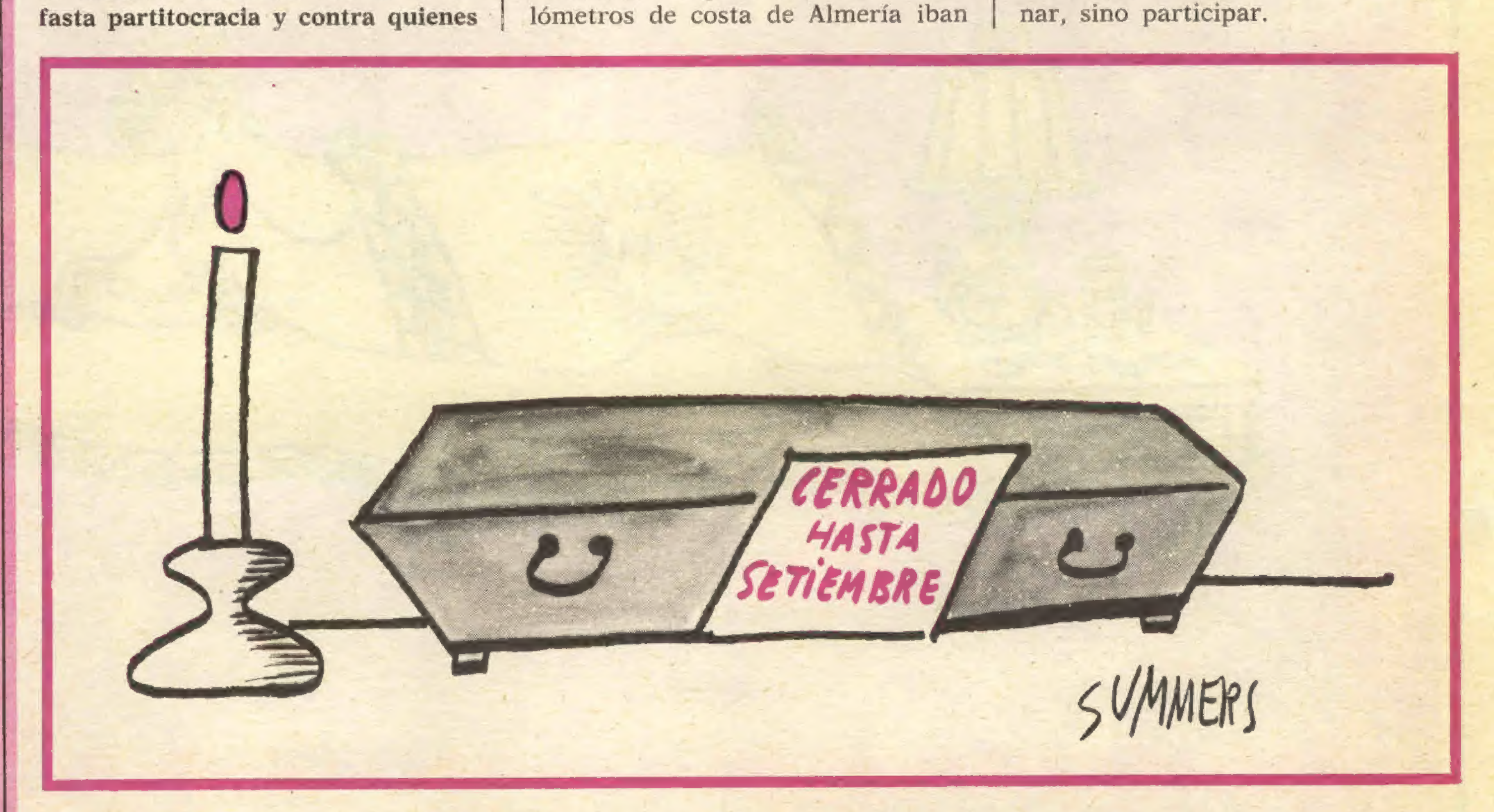
Cuando leí que unos cuarenta kilómetros de costa de Almería iban a ser declarados «zona saturada» para el turismo, creí que las playas estarían tan llenas de gente que ya no cabía nadie más, con lo que los almerienses estarían haciendo su agosto. Y resulta que de lo que está llena es de residuos de una fábrica celulosa. O sea, que cabe gente, pero puede salir de allí chorreando porquería. Eso, digo yo, debería llamarse «zona sucia», y no «zona saturada».



El señor Ullastres, que trabaja en Bruselas las relaciones entre España y la Comunidad Europea, ha dicho que el acuerdo entre el Mercado Común y los seis países de la EFTA favorece a nuestro país. Sus razones tendrá. Pero el caso es que España, que no pertenece a ninguna de las dos organizaciones, me temo que va a seguir «favoreciéndose» de no entrar en el concierto económico de Europa.

★

Leyendo las escasas posibilidades de ganar medallas que dan los expertos españoles en la Olimpiada, uno sospecha que el barón de Coubertin se refería a España cuando decía que lo importante no era ganar, sino participar.



HERMANO LOBO • SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: ANGEL GARCIA PINTADO
Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20-MADRID-15
Tel. 224 65 72 al 77 • Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5 • Dep. Legal: M. 12.974-1972

Pofronsoyous for you

En este aquel más o menos para lograrlo tiene que ponerse toda la parte de la conjuntiva absolutamente sincronizado con el conjunto. A continuación se le pone la mantilla blanca, o la mantilla azul, o la recolarada, o la que sabes you, la que sabes you (al estribillo)

Esto es:

$$P: \frac{\text{FUXFLAX} - \text{YOU}}{\text{CHIPICHURRI}\sqrt{3}} + \frac{a}{b}$$

donde P es la mental paride, FUXFLAX, el famoso FUXFLAX de la FONT DEL GAT, YOU: you, CHIPICHURRI la palabruela chorro-carrillera (MADE IN TAJUÑA), $\sqrt{3}$ la cosa Pitagórica, a la a de toda euaçao and la b, pues qué quieren que les diga?

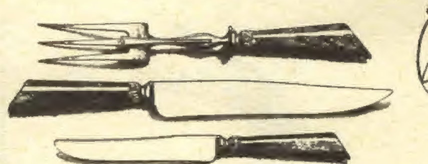
AMERICO DA VEIGA DA VEIGA DO MAR
DA COSTA E SOTO SIMOENS ALAR
DO ALJUBARROTA GOMEZ



ARTE CISORIA

COMO TRINCHAR A UN ENEMIGO

Mucha gente, cuando trincha a sus enemigos, pierde los modales. Es una fea costumbre que está muy mal vista entre la gente de sociedad. Por eso, para que nuestros lectores aprendan a moverse por el gran mundo, acompañamos una muestra de los cubiertos que deben utilizarse para tales menesteres y las líneas por donde deben darse los cortes a los enemigos que vayamos a trinchar.





CONCURSO NACIONAL DE ADULACION

(Trofeo Lengua de Oro)

Una gran masa de españoles que han ejercido y ejercen el deporte de la adulación, se preguntaban amargamente cuándo sus méritos se verían reconocidos y agradecidos con la relevancia que merecía ejercicio tan constante de la virtud cívica de la loa oficiosa en todos sus niveles. Hoy, estos españoles pueden quedar contentos con la convocatoria del Primer Concurso Nacional de Adulación, cuya organización corre a cargo de una comisión interministerial y está patrocinado por la Asociación de Incondicionales, la Federación de Escritores Oficiosos y la Comisión-Comisariado para la Crítica Constructiva. Estas son las bases para optar a los premios:

1.ª Fase provincial. Se celebrará para dilucidar, por un Jurado competente, el mejor lametón del año a las siguientes jerarquías: Gobernador civil, militar, presidente de la Diputación y alcalde de la capital. El lametón se propinará por cualquiera de los medios de comunicación de masas —radio, prensa o televisión— que funcionen en la provincia respectiva antes del 30 de octubre del año en curso.

2.ª Fase nacional. Los finalistas provinciales competirán entre sí para conseguir los trofeos nacionales, y deberán dar para ello lametones —sin límite de número— a los personajes de nivel nacional no inferior a director general. Los lametones, como en la fase provincial, deberán aparecer en órganos de difusión (radio, prensa o televisión) antes del 31 de diciembre próximo.

3.ª Tanto en la fase provincial como en la nacional, los originales deberán se presentados, por triplicado, ante las respectivas comisiones organizadoras.

4.ª La Comisión Nacional, entre los finalistas provinciales, señalará los premios siguientes:

1.º Gran Premio de Adulación y Lengua de Oro al mejor lametón nacional.

2.º Premio de la Asociación de Incondicionales y Lengua de Plata al segundo lametón mejor del año.

3.º Premio de la Federación de Escritores Oficiosos y Lengua de Cobre al lametón que puntúe en tercer lugar.

4.º Premio de la Comisión-Comisariado para la Crítica Constructiva y Lengua de Vaca para Estofado al cuarto clasificado.

Premios de consolación. A todos aquellos concursantes que el Jurado estime, se les dará un premio de consolación, consistente en una palmada en la espalda, que ejecutará, a su elección, su preboste, jerarquía o dignidad favorito.

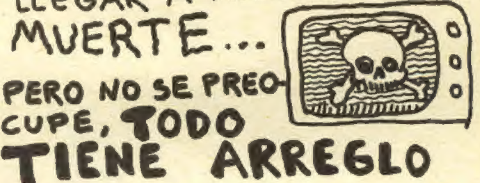
A. E.

¡ATENCION!

¡LA T.V. PUEDE SER PELIGROSA PARA SU PIEL!



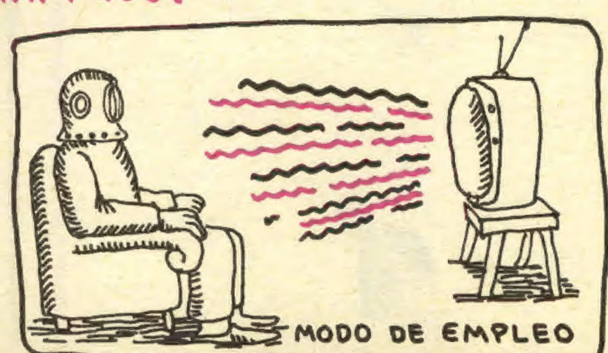
SEGUN UNAS RECIENTES INVESTIGACIONES LLEVADAS A CABO POR UN GRUPO DE INVESTIGADORES JAPONESES, LA T.V. EMITE UNOS MORTIFEROS RAYOS RADIOACTIVOS QUE PRODUCEN EL ENVEJECIMIENTO PREMATURO DE LA PIEL Y QUE INCLUSO, EN GRANDES DOSIS, PUEDE LLEGAR A PRODUCIR LA MUERTE...



PERO NO SE PREOCUPE, TODO TIENE ARREGLO

con nuestra "ESCAFANDRA T.V. PROOF" podrá ver su PROGRAMA FAVORITO SIN NINGUN PELIGRO









CENSURE USTED COMODAMENTE EN CASA EN SUS RATOS LIBRES

Es muy fácil. Se compran unos alicates de censurar, como los aquí presentes, y se destruye lo que más le moleste con las siguientes posiciones:

a) Posición para censurar libros.

b) Posición para censurar películas.

c) Posición para censurar personas.

IDEAS NUEVAS PARA BAILES DE DISFRACES VERANIEGOS

EN el crucero por las islas del Mediterráneo o por los puertos del Báltico; en su estancia en Benidorm, en Luarca o en Punta Umbría. En muchos ambientes y lugares de las vacaciones le invitarán en estos días a una fiesta de disfraces, en la que sus compañero de urbanización o de viaje serán los organizadores y los miembros del Jurado. Si va mal vestido, malo; si no va, peor. Y este es el problema, porque como usted no pensaba en esto, cuando se fue de vacaciones no tuvo la previsión de alquilar en la guardarropía de un teatro un traje de Napoleón o de Cleopatra, según los casos. Y los improvisados disfraces de fabricación casera (tubo de Profidén, marajá, Caperucita Roja, cow-boy, etcétera) están demasiado vistos y nunca obtienen premio. Por eso vamos a ofrecerle aquí unas útiles ideas para concurrir con la cara bien alta a estas veraniegas fiestas. Con los elementos de que dispone en su camarote, chalet o apartamento, podrá ir convenientemente caracterizado, sin la necesidad de lo de marajá, Caperucita Roja o tubo de Profidén. He aquí nuestras útiles ideas:

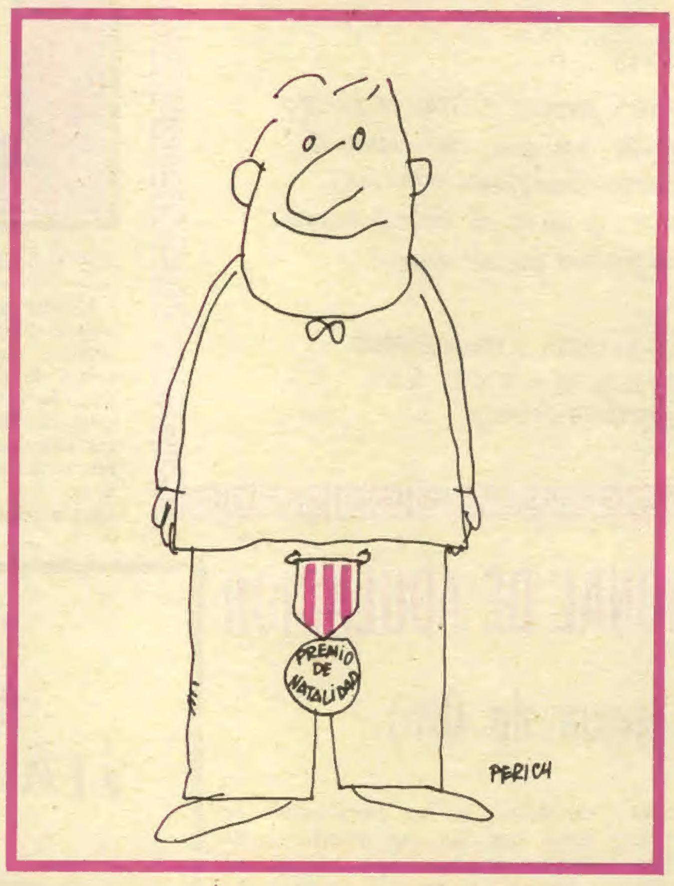
DISFRAZ DE «PROGRE».—Con un rotulador, píntese un bigote a lo mejicano o una barba a lo no afeitarse parte ninguna de la cara ni del cuello. Busque un jersey; unos pantalones, cuanto más de pana o menos planchados, mejor; unas botas, que se pueden pedir a un marinero (opción crucero) o a un guardia municipal (opción veraneo). Bajo el brazo, un libro de Marcuse, de Castilla del Pino o, en su defecto, una revista de las que expedientan y suspenden. Frases para el momento de desfilar ante el Jurado: «No me j... con la vía chilena», «Hay que concienciar al pueblo...», «Este Buñuel está cada día más visceral...».

DISFRAZ DE AGENTE UNIVERSITARIO.—La misma indumentaria que en el disfraz anterior, con la sola variante de la placa bajo el jersey, para lo que es más recomendable uno de los llamados de cuello de cisne. Las frases ante el Jurado deben ser las mismas citadas, con la adición de éstas, en voz baja siempre: «Juanita "La Guevara" fue ayer a la asamblea de Económicas», «Pepe "Mao" Rodríguez piensa asistir mañana a una Coordinadora Preparatoria de la Coordinadora general de la Preparatoria Democrática de Distrito con vistas a la Coordinadora Nacional Popular de Salamanca».

DISFRAZ TRIDENTINO.—Sotana talar, que se puede pedir al sacristán del pueblo. Número de «¿Qué pasa?» o de «Fuerza Nueva» bajo el brazo. Tonsura a discreción. Frases a la hora de pasar ante el Jurado, para llevarse el premio: «Yo no sé dónde vamos a llegar», «A mí me los podían dejar, que no me duraban ni media hora», «Lo que hace falta es lo que digo yo, mano dura...», etcétera.

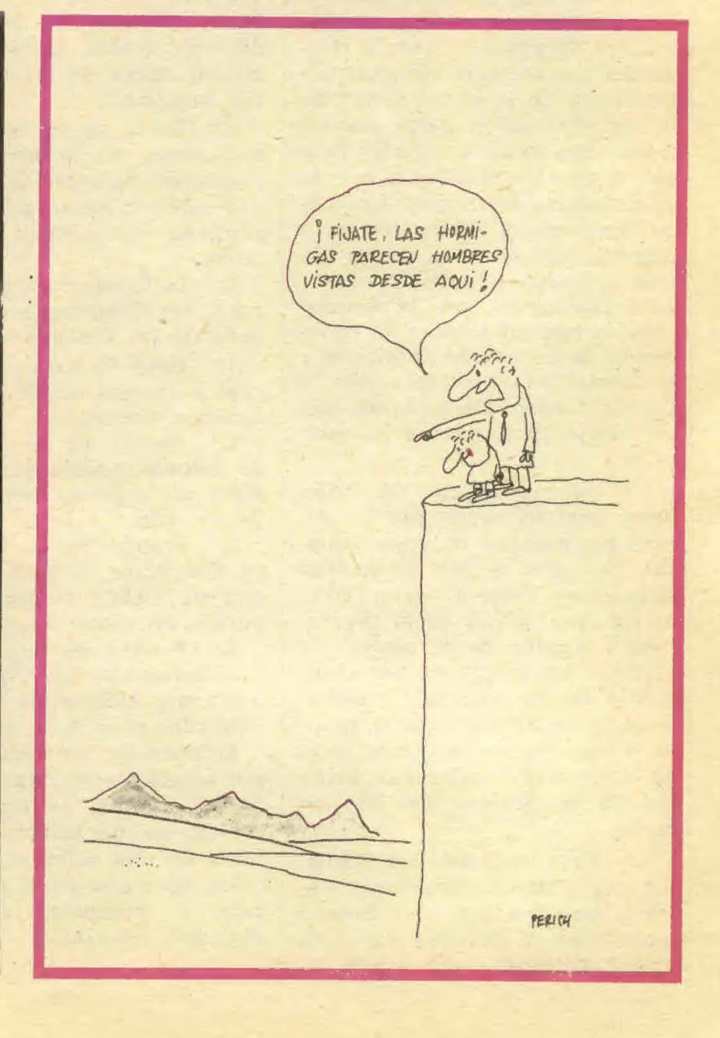
Con estos cánones, el lector puede imaginar otros útiles y convincentes disfraces: de interlocutor válido, de testigo del Tribunal de Orden Público, de oyente de Radio París, de suscriptor de «Cuadernos para el Diálogo», de firmante de cartas...

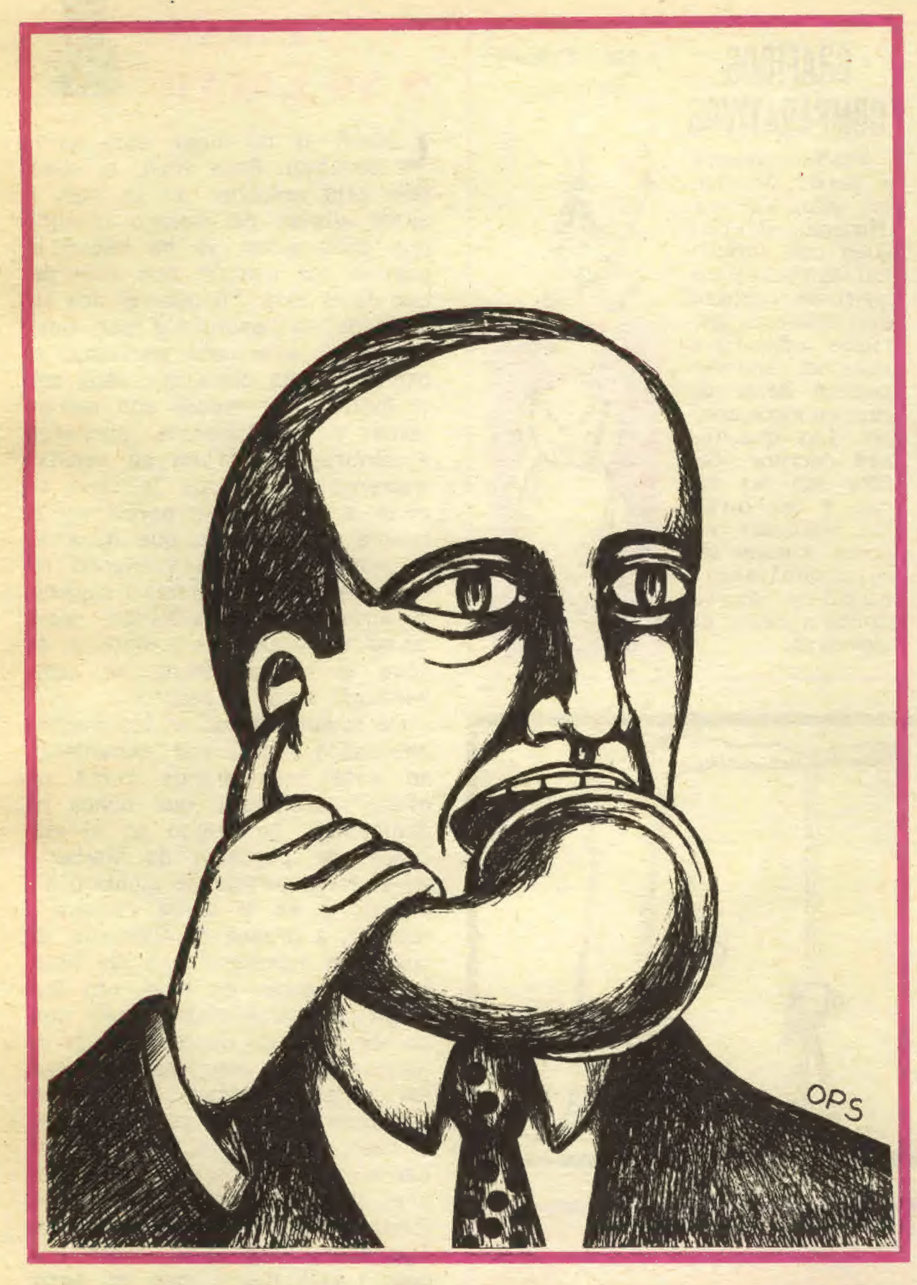
EL SASTRE DE LA CAPA DE LUIS CANDELAS

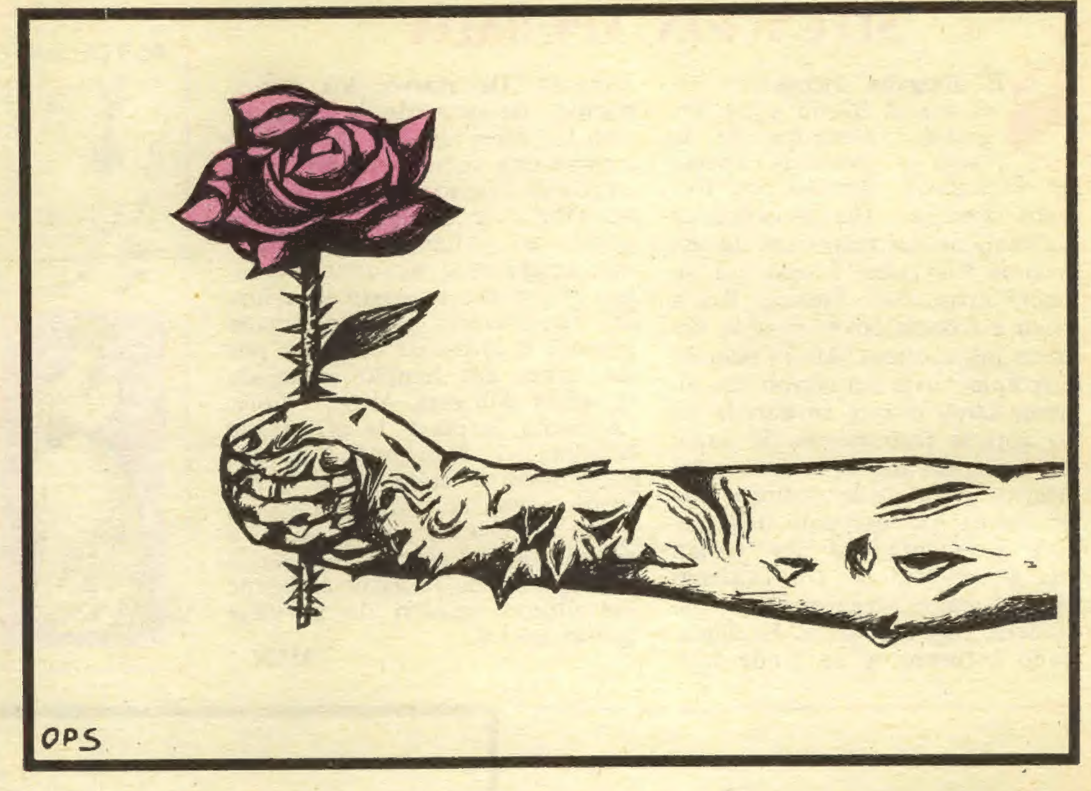












CARTA DE DUBLIN

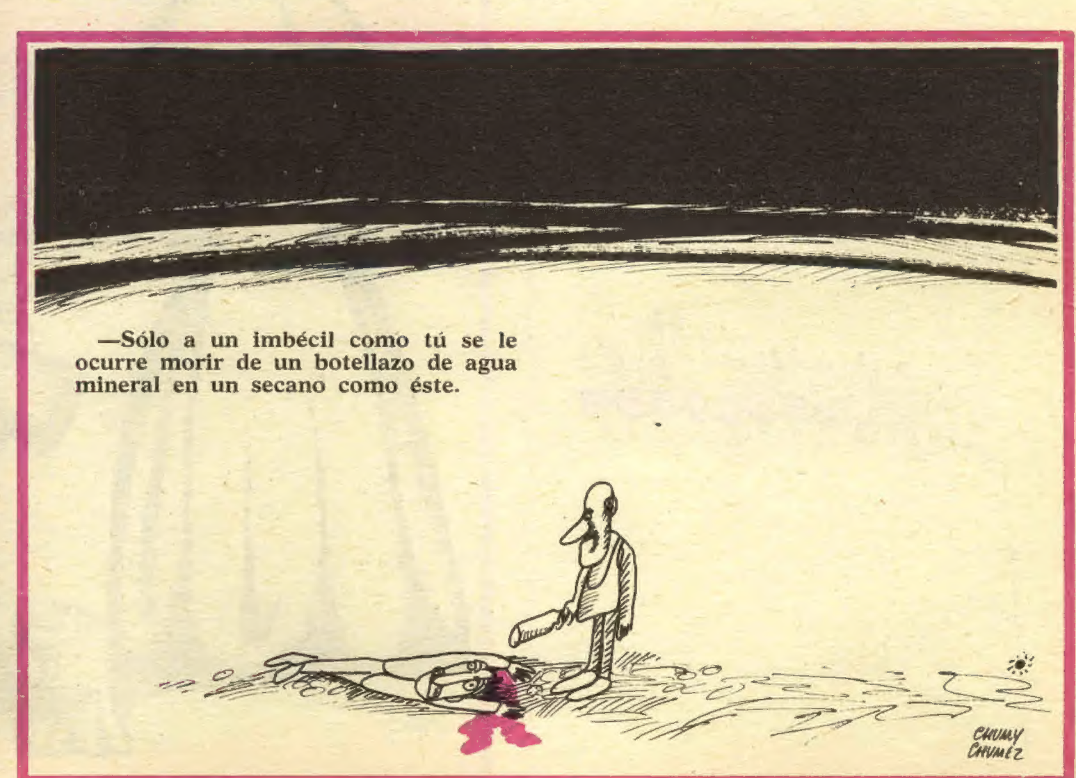
Mi adorada mamá:

Ya llevo cinco días aquí y todavía no he podido confesarme como Dios manda, porque los curas irlandeses, como me había dicho la abuelita, beben mucho «whisky», eructan y no hablan ni jota de español. Y la verdad, no sé qué hacer, porque aquí en Europa hay muchísimas tentaciones. Como lo oyes, mamá querida, aquí el pecado está en la calle y no te respetan nada. Por ejemplo, ayer por la tarde un chico me preguntó si yo era virgen o no. ¿Tú crees que una cosa así se le puede preguntar a una chica de veintisiete años como soy yo? Te figurarás que ni le contesté. Pero hay peores cosas aún que no os cuento para evitaros un berrinche. Además, cuando las cuente todas estoy segura que papá y tú os arrepentiréis de haberme mandado aquí para aprender inglés y tener más mundo. Pero estaros tranquilos, pues la formación que me habéis dado la abuelita, papá y tú es inexpugnante. Prueba de ello es que cada vez que me mira un chico con intenciones de tocamientos carnales, yo me santiguo de arriba a abajo para que se entere de lo que vale un peine, como solía decir el pobre abuelito antes de que se lo pasasen por la piedra los rojos. Aquí no tengo amigas: las españolas cuando salen al extranjero se sueltan la melena y besan a granel, incluso muy tarde, por la noche, que es mucho más pecado. Ahora recuerdo que el adjunto de Penal nos dijo en la Facultad que la nocturnidad, además, es excitante. Y la comida aquí es terrible, igual que en Madrid antes del Desarrollo. Pero no os preocupéis, ya que todavía me quedan cinco o seis termos con gazpacho, de los que me preparó la abuelita. Y también me quedan berberechos, sardinas, K2R higiénicos, Kanfort, sellos de peseta y supositorios. ¡Antes de que se me olvide, mamá querida!: por favor, mándame el misal bilingüe que me olvidé debajo de la almohada. Y una foto tamaño «poster» de la abuelita tomando aguas en Cestona, para regalársela al embajador, que es muy simpático y me va a invitar a tomar tortilla de patatas, pues todas las semanas le mandan por valija diplomática patatas desde Sangüesa, porque él es navarro. Bueno, mamá querida, cuida de papá, pues los consejos de Administración van a acabar con él. Y un beso para papá y para la abuelita, y para el gato y para ti, por los siglos de los siglos amén. Te adora (y no olvida que el jueves hace años de la pobre tía Teresa) tu hija que lo es, besos,

Pili

JIMMY CORSO







SITUACION APURADA

SE ahogaba incrustado en el ataúd. Sintió subir los grandes escalones de la vieja y conocida iglesia del vecindario, llevado por fornidos hombres. Oía nítidamente los cánticos, los responsos de sus propios funerales. Luego, un silencio atronador. Trance. Iba a morir asfixiado. No es posible. Cesaron los cánticos. Ahora solo en el templo. Grita sin recibir eco alguno, salvo el que se enreda en las góticas techumbres. El espacio le impide moverse dentro del féretro, dolor de la postura. Sus familiares han escogido una madera resistente, tal vez teman que pueda volver. Un esfuerzo impresionante hace crujir la madera. Hay esperanza. Es demasiado esfuerzo, y se rinde ligeramente. De nuevo, los pensamientos de su estúpida condenación le hacen recoger, llevar a su cuerpo una fuerza inaudita. Con un rugido cascado, crujen, ¡al fin!, las tablas de la tapa. Entre las grietas se vislumbra el resplandor amarillento de un cirio. Silencioso y oscuro gesto de triunfo. Entumecido por la forzada postura y el esfuerzo, pasea por las naves del templo buscando la salida. Allí está. Al fin... libre. La noche, la plaza, la oficina, la familia... Ensimismado en sus pensamientos, salta, corre, grita, tropieza con el segundo escalón, y, entre lágrimas y risas, su nuca se parte de un golpe falso. Queda ensangrentado, muerto, al borde del último escalón de la vieja iglesia gótica.

MAN

GRAFICOS COMPARATIVOS

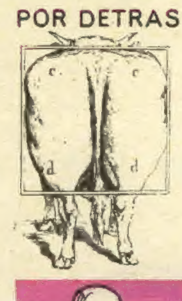
POR DELANTE







POR DETRAS





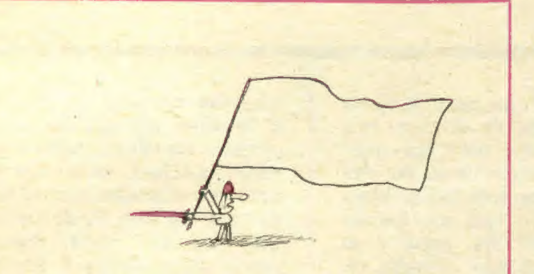
Muchos esposos a partir de ciertos años de matrimonio, distinguen con dificultad las vacas y sus legítimas esposas. Con nuestros gráficos educativos nuestros lectores podrán dejar de caer en estos errores. Las que tienen cuernos visibles son las vacas, y las otras, las legítimas esposas. Aunque excepcionalmente pueden darse también casos de viceversa.

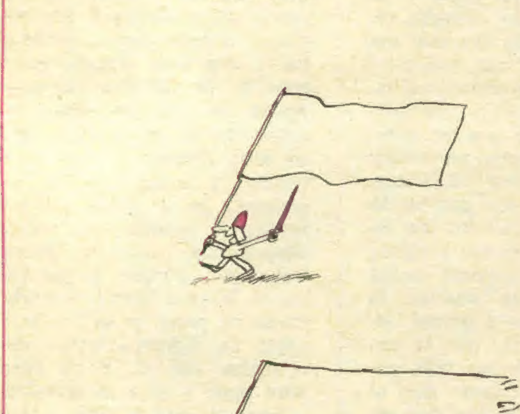
LIGAR O NO LIGAR

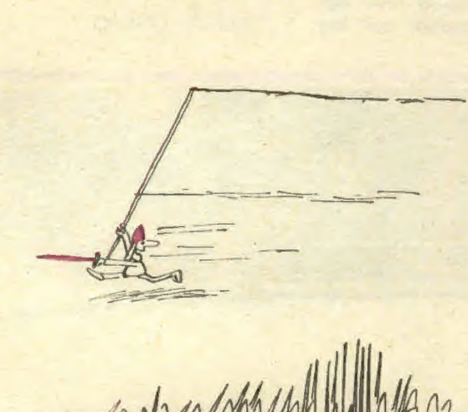
LIGAR o no ligar, esta es la cuestión. Pues bien, la cuestión está resuelta: no se liga. A estas alturas del verano imagino que cada quien ya ha hecho lo posible por cumplir con este deber de la raza. En general, los resultados del escrutinio son pesimistas. A este paso perdemos el combate. Está claro que cada año el ibérico liga menos con extranjeras y secretamente comienza a sentirse herido en su vanidad suprema. Puede que la cosa se deba a que vamos perdiendo el talante exótico o a que nuestras hormonas se están volviendo rubias o a que las turistas traspasan el Pirineo ya emparejadas, como quien va a un restaurante y se lleva la tortilla hecha en casa. Pero así está el asunto.

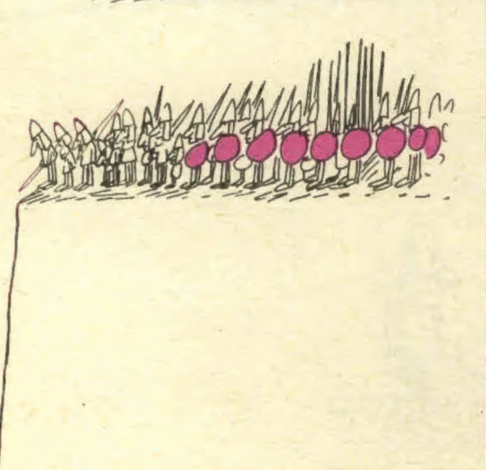
De todas formas, en los medios avanzados ligar con extranjeras se está considerando como un oficio reaccionario que nunca ha desmentido su origen en el «bíceps» de pescador de Marbella, en el torso peludo de vinatero alicantino o en la barba cerrada y rebelde, a prueba de filomatic, de cualquier menestral con día libre. En esto, como en todo, hay que elegir. Nuestras clases finas nunca han acabado de tener éxito de bajo vientre con las valkirias. Para nuestras clases finas, Europa pocas veces ha pasado de ser el buen paño inglés, la técnica en cerraduras de los Bancos suizos o el saber recitar de memoria, al menos, cuarenta clases de quesos franceses. Para ellas existe una pasión más fuerte que el sexo: decir «charm» bien pronunciado y presumir de haber jugado al tenis antes de lo de Santana. Para nuestra clase media, Europa tampoco ha pasado de ser el duralex de Andorra y el transistor alemán, con el que oye muy bien el marcador simultáneo. Nuestros intelectuales, con la llegada de las turistas rubias y cimbreantes, ni se pusieron a ligar ni siquiera abordaron su estudio sociológico. Sólo reaccionaron levantando las gafas de sol hasta la mitad del cráneo, echándose el jersey suelto en la espalda, atando las mangas entre las tetillas y dejándose crecer la barba, que es más barato que comprar libros en Biarritz. El oficio de dar abasto a la hipotética demanda de cariño latino aquí lo asumieron los chulos de bocadillo. Es el origen no desmentido. Y ahora que eso de ligar se ha puesto mucho más difícil, nuestras clases finas y nuestros intelectuales no pueden recuperar el tiempo perdido comiendo queso o leyendo a Marcuse.

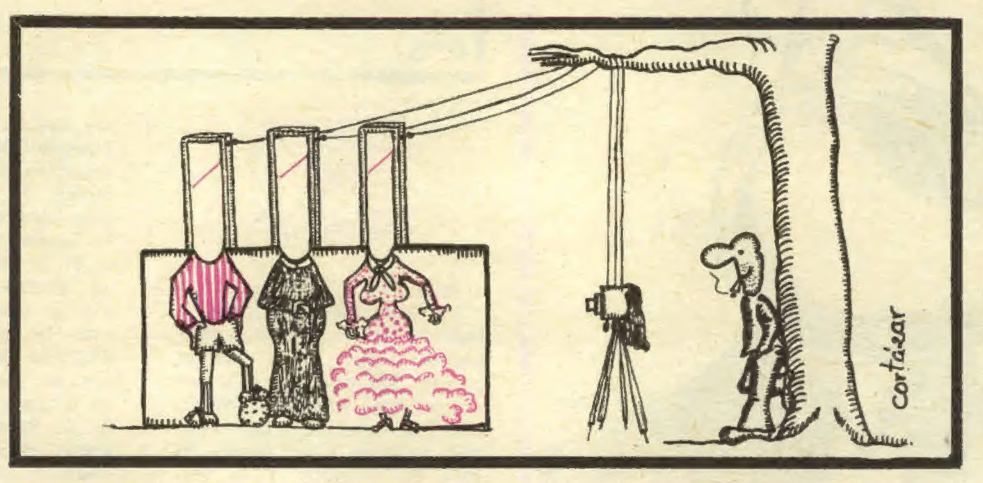
VICENT





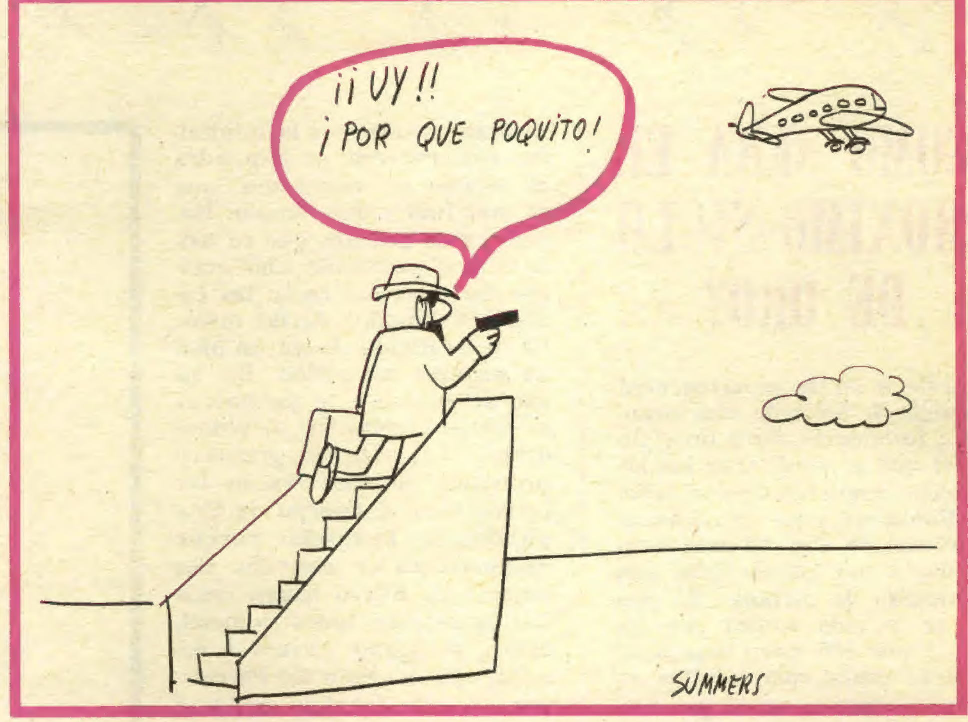














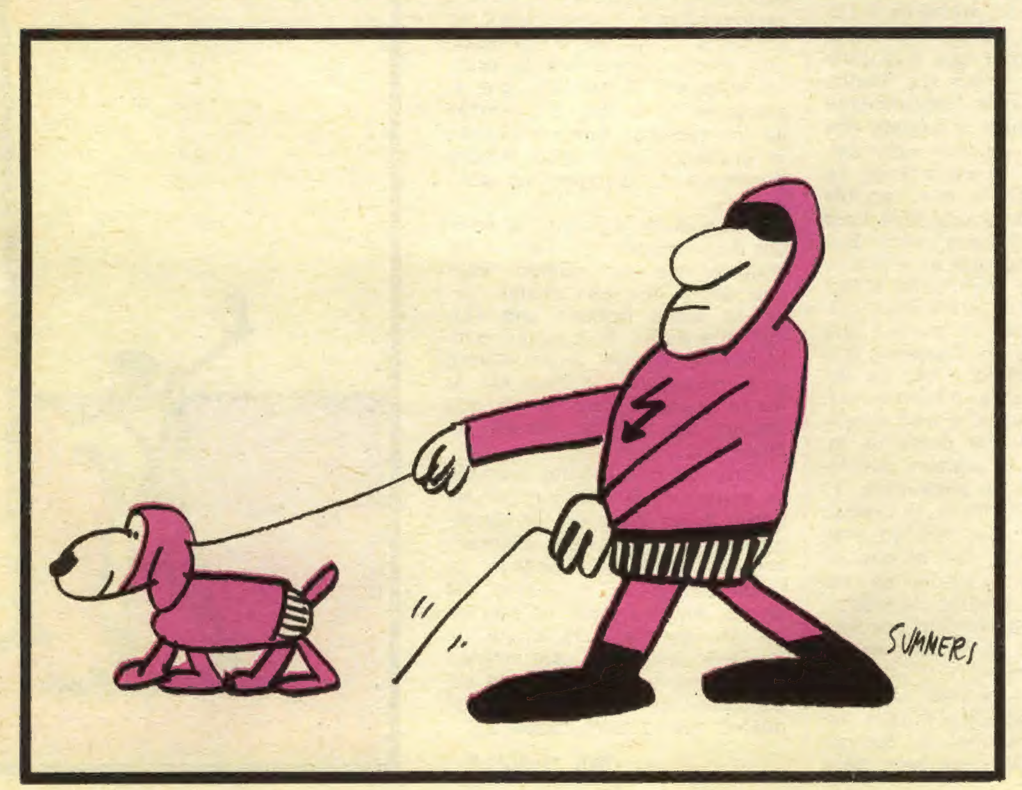
SECUESTROS DE AVIONES

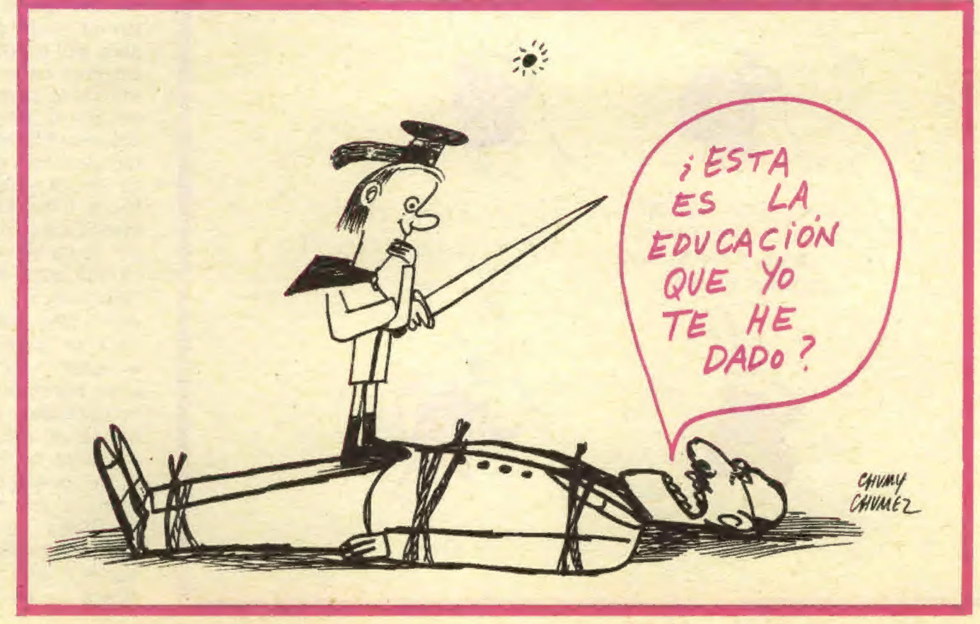
RESULTAN verdaderamente asombrosas la abrumadora cantidad, y sobre todo la multiforme variedad, de extraños objetos, chismes absurdos y recuerdos diversos que transportan los viajeros de los aviones. Si alguna vez pudo llamarnos la atención o movernos al pitorreo el variopinto equipaje de los lugareños que se trasladaban en tren, y en tercera, del pueblo a la capital de provincia, o viceversa, mucho más aún puede desconcertarnos la nueva forma de moverse por el mundo con sus cosas y con sus compras, de este otro tipo de gentes, tan distintas de las otras. Entre el par de gallinas o de conejos vivos y el paquete de hoces que amontonaban junto a sus cestos los catetos tradicionales —ahora supongo que en su butaca del Talgo sólo les dejarán llevar un «attaché» negro en el que de todas maneras ocultarán las gallinas, los conejos y las hoces—, y la avutarda disecada o el paragüero de piedra artificial que mete el turista inglés en el lugar del Caravelle reservado a los paquetes de mano, hay, por supuesto, una sensible diferencia y una diversidad de entendimiento del transporte, de lo necesario y lo superfluo y del «souvenir», propiamente dicho.

Yo he conocido contumaces del recuerdo que intentaban salir de España —y es de suponer que salieran— en un traje de torero colgado de una percha, un fregadero de acero inoxidable, un trombón o una reproducción de la espada del Cid. Y lo verdaderamente insólito es que no se llevaran también una reproducción del caballo a tamaño natural.

Después de todo esto nos asustamos, y sobre todo nos asombramos, de que determinados desaprensivos sigan secuestrando aviones, en medio de las protestas y las huelgas de los pilotos. Creo, sin embargo que si no se secuestran más es porque realmente no le apetece o no le divierte a más gente, y quizá porque los secuestradores de aviones deben integrar un cuerpo de escalafón muy reducido, que no puede atender a todos los vuelos ni siquiera a todas las compañías. Nada pienso que debe ser más fácil que ocultar armas en medio de la ingente cantidad de cosas raras, elaboradas en los más variados metales y materias, que se transportan por los pasajeros de los aviones, en concepto de bultos de mano y a título de «souvenir». Y en definitiva, aunque no se puedan disimular entre ellas una metralleta, una pistola o siquiera un puñal, no hay que olvidar que también se puede secuestrar un avión con un busto de Isabel la Católica, realizado en alabastro, con una cuchara de madera de metro y medio, decorada con una talla de Sancho Panza, o con un centro de mesa de hierro forjado, adecuadamente manejados, instrumentos o recuerdos todos que a mí, personalmente, me parecen tan contundentes, o más, que una buena granada de mano y, desde luego, bastante más peligrosos, aunque sólo sea por lo antiestéticos.

LEO DE LIPPI





EL FUT

¿COMO SERA EL PROXIMO SIGLO DE ORO?

Al decir de los expertos, será un siglo de color de rosa tirando a fotonovela. Será un siglo en el que se reeditarán los artículos completos de don «Diego Ramírez», y los autos sacramentales de don Alfonso Paso se darán por las esquinas con monóxido de carbono. El coste de la vida subirá por fin un 25 por 100, pero hete aquí que la renta «per cápita» se incrementará en un 45 por 100, con lo que el ahorro neto planeado será de un 18 por 100, gracias al cual los capitalistas podrán ubicar varias factorías de celulosa para terminar con los pocos peces que quedan, y en lugar de agua se beba cerveza contaminada de barril. Un gran adelanto veremos: los ciegos llevarán bastón con radar, con lo que ya no se podrá escribir «El lazarillo de Tormes», pero sí «El radar de Tormes». Casi al mismo tiempo desaparecerán el cáncer y la minifalda; sin embargo, se impondrá el infarto de miocardio, que es más fino y más limpio. Habrá tantos puentes que se tendrán que construir uno encima del otro, así como las casas, unas encima de las otras. La carne dejará de ser un bien de primera necesidad. En lugar de «carne a la jardinera» se comerá «plástico al chilindrón», más rico en grasas y proteínas. Se desterrarán las oposiciones al Cuerpo de Empleados de Telégrafos porque desaparecerá el telégrafo. Los autores de nuevo teatro español ya estarán todos domesticados, y alguno volverá a escribir «La del Soto del Parral», pero el éxito del siglo será una zarzuela que llevará por título «El enlace sindical». Será un siglo, por tanto, de mucha «obra» y mucha «zarzuela». Se terminarán los problemas en las familias numerosas autorizándose a los padres a merendarse algún día un par de hijos, con lo que seremos menos. Pero el suceso importante será que los hijos de «El Lute» se harán trapenses.

MEDIERO



OPINIONES DE MAC ARRA

El futuro es una preocupación común, pero, lógicamente, ha de ser especial entre los jóvenes el interés por mirar hacia delante y preguntarse qué nos reserva el porvenir. A Albert Mac Arra —o Pedrín Cifuentes— nos dirigimos. Está ensayando la canción del otoño, **Son of Seven Fathers**, que lanzará próximamente. Dejan un momento el ensayo para atendernos.

—Bueno..., ¿er futuro futuro o sá en general o personal del respective de uno?

—Di lo que quieras...

—Pueshombre, asín de primeras yo creo que los Royin Estones s'esepartan, iguar que los Vitis, masomeno, lo cuar que el Mic Yague se yeva a matar con el batería y tiene que haber foyón. Luego estos es que no son iguar que nosotrolosespañole que, pueshombre, dentro de lo que cabe, o sá, tú ya mentiendes, semos más amigos aunque nos yevemos peor, qu'eso no quita. Y aquí en Aspaña, me parese que



LA VOZ DE SU AMO

Siempre había confiado en su visión del futuro, por eso aceptó aquel empleo de buceador del futuro a tanto la página. Al principio fueron pequeños encargos, nada de importancia: redacciones sobre las grandes perspectivas de ampliación del Metropolitano en los años venideros o el incremento de la producción de rosas silvestres en los jardines del Ayuntamiento. Trabajos de principiante sin ninguna responsabilidad. El estaba convencido de que podía dar mucho más de sí y se presentó a las oposiciones a «negro» de aquel conocido escritor que publicaba sus cosas en todos los diarios y revistas del país. Naturalmente consiguió la plaza y durante dos años fue un «negro» ejemplar, ni una queja, ni un intento de firmar nada de lo que escribía para su señor, ni una sola hora extraordinaria reivindicada... Fue entonces cuando por su felicidad se cruzó una mujer; la amiga del escritor, que terminó convenciéndole de que un hombre que no exigía nada era imposible que fuera trigo limpio y que su domesticidad debía obedecer, sin lugar a dudas, a una maquinación para lograr derechos intelectuales a la primera oportunidad que se le presentara. El escritor sintió miedo y cambió a nuestro hombre por un «negro» sordomudo, con el que se comunicaba por medio de las banderas del Código Marítimo, lenguaje no reconocido por ninguna Sociedad de Autores en demandas laborales.

¿Quién le informó de que aquel político necesitaba un hombre con visión del futuro? Ahora no podía recordarle, pero entonces no dudó un momento: ese hombre era él. Ahí precisamente comenzó su irresistible escensión. De su pluma fueron surgiendo los más bellos discursos jamás pronunciados con motivo de las más diversas solemnidades: primeras piedras, inauguraciones de tramos de carretera, tés benéficos organizados por las esposas de otros hombres públicos, ofrecimientos de medallas, agradecimientos de servicios prestados.

Y llegó el gran día. El discurso se titulaba «Nuestra verdad» e iba a ser leído ante las cámaras de la televisión aquella noche. Durante toda la jornada permanecieron concentrados en la sierra. Llegaron a los estudios media hora antes. La prueba comenzó. A medida que la alocución avanzaba, los rostros de los técnicos que efectuaban la grabación se fueron ensombreciendo. El discurso no salió al aire.

A la mañana siguiente, el hombre de profesión sus futuros recibió el mazazo: «Usted tenía que saber que esa misma tarde se había firmado una verdad diferente». Sus labios temblaron y apenas tuvo aliento para responder: «Cómo me lo iba a suponer, creí en lo que decían, en nuestra verdad inmutable».

Para los dos resultó mutable la situación. El político fue retirado a un Consejo de Administración de a tres millones. Nuestro hombre se eclipsó, ya nadie confió en su visión del futuro. Ahora trabaja en una feria. Da cuerda a la figura de Madame Laila, ésa que adivina el porvenir por una moneda escupiendo un papelillo con el mismo futuro para todos.

SIR THOMAS










EL FUTURO ES NUESTRO

¿COMO SERA EL PROXIMO SIGLO DE ORO?

Al decir de los expertos, será un siglo de color de rosa tirando a fotonovela. Será un siglo en el que se reeditarán los artículos completos de don «Diego Ramírez», y los autos sacramentales de don Alfonso Paso se darán por las esquinas con monóxido de carbono. El coste de la vida subirá por fin un 25 por 100, pero hete aquí que la renta «per cápita» se incrementará en un 45 por 100, con lo que el ahorro neto planeado será de un 18 por 100, gracias al cual los capitalistas podrán ubicar varias factorías de celulosa para terminar con los pocos peces que quedan, y en lugar de agua se beba cerveza contaminada de barril. Un gran adelanto veremos: los ciegos llevarán bastón con radar, con lo que ya no se podrá escribir «El lazarillo de Tormes», pero sí «El radar de Tormes». Casi al mismo tiempo desaparecerán el cáncer y la minifalda; sin embargo, se impondrá el infarto de miocardio, que es más fino y más limpio. Habrá tantos puentes que se tendrán que construir uno encima del otro, así como las casas, unas encima de las otras. La carne dejará de ser un bien de primera necesidad. En lugar de «carne a la jardinera» se comerá «plástico al chilindrón», más rico en grasas y proteínas. Se desterrarán las oposiciones al Cuerpo de Empleados de Telégrafos porque desaparecerá el telégrafo. Los autores de nuevo teatro español ya estarán todos domesticados, y alguno volverá a escribir «La del Soto del Parral», pero el éxito del siglo será una zarzuela que llevará por título «El enlace sindical». Será un siglo, por tanto, de mucha «obra» y mucha «zarzuela». Se terminarán los problemas en las familias numerosas autorizándose a los padres a merendarse algún día un par de hijos, con lo que seremos menos. Pero el suceso importante será que los hijos de «El Lute» se harán trapenses.

MEDIERO



ME DIRIJO A VOSOTROS, A TODO EL PAÍS, PARA DESEAROS SIN EXCEPCIÓN...

¡FELICES VACACIONES!

MIENTRAS ESTÉIS TODOS DISFRUTANDO ALEGREMENTE VUESTRAS VACACIONES...

EN LA PLAYA Y LA MONTAÑA, EN EL RÍO O EN LA ALAMEDA..

NOSOTROS, DESDE AQUÍ, SEGUIREMOS OCUPÁNDONOS DE VUESTRO FUTURO...

¡¡... Y DE VUESTRO TURBIO PASADO..!!

Vallés

LA VOZ DE SU AMO

Siempre había confiado en su visión del futuro, por eso aceptó aquel empleo de buceador del futuro a tanto la página. Al principio fueron pequeños encargos, nada de importancia: redacciones sobre las grandes perspectivas de ampliación del Metropolitano en los años venideros o el incremento de la producción de rosas silvestres en los jardines del Ayuntamiento. Trabajos de principiante sin ninguna responsabilidad. El estaba convencido de que podía dar mucho más de sí y se presentó a las oposiciones a «negro» de aquel conocido escritor que publicaba sus cosas en todos los diarios y revistas del país. Naturalmente consiguió la plaza y durante dos años fue un «negro» ejemplar, ni una queja, ni un intento de firmar nada de lo que escribía para su señor, ni una sola hora extraordinaria reivindicada... Fue entonces cuando por su felicidad se cruzó una mujer; la amiga del escritor, que terminó convenciéndole de que un hombre que no exigía nada era imposible que fuera trigo limpio y que su domesticidad debía obèdecer, sin lugar a dudas, a una maquinación para lograr derechos intelectuales a la primera oportunidad que se le presentara. El escritor sintió miedo y cambió a nuestro hombre por un «negro» sordomudo, con el que se comunicaba por medio de las banderas del Código Marítimo, lenguaje no reconocido por ninguna Sociedad de Autores en demandas laborales.

¿Quién le informó de que aquel político necesitaba un hombre con visión del futuro? Ahora no podía recordarle, pero entonces no dudó un momento: ese hombre era él. Ahí precisamente comenzó su irresistible escensión. De su pluma fueron surgiendo los más bellos discursos jamás pronunciados con motivo de las más diversas solemnidades: primeras piedras, inauguraciones de tramos de carretera, tés benéficos organizados por las esposas de otros hombres públicos, ofrecimientos de medallas, agradecimientos de servicios prestados.

Y llegó el gran día. El discurso se titulaba «Nuestra verdad» e iba a ser leído ante las cámaras de la televisión aquella noche. Durante toda la jornada permanecieron concentrados en la sierra. Llegaron a los estudios media hora antes. La prueba comenzó. A medida que la alocución avanzaba, los rostros de los técnicos que efectuaban la grabación se fueron ensombreciendo. El discurso no salió al aire.

A la mañana siguiente, el hombre de profesión sus futuros recibió el mazazo: «Usted tenía que saber que esa misma tarde se había firmado una verdad diferente». Sus labios temblaron y apenas tuvo aliento para responder: «Cómo me lo iba a suponer, creí en lo que decían, en nuestra verdad inmutable».

Para los dos resultó mutable la situación. El político fue retirado a un Consejo de Administración de a tres millones. Nuestro hombre se eclipsó, ya nadie confió en su visión del futuro. Ahora trabaja en una feria. Da cuerda a la figura de Madame Laila, ésa que adivina el porvenir por una moneda escupiendo un papelillo con el mismo futuro para todos.

SIR THOMAS

OPINIONES DE MAC ARRA

El futuro es una preocupación común, pero, lógicamente, ha de ser especial entre los jóvenes el interés por mirar hacia delante y preguntarse qué nos reserva el porvenir. A Albert Mac Arra —o Pedrín Cifuentes— nos dirigimos. Está ensayando la canción del otoño, **Son of Seven Fathers**, que lanzará próximamente. Dejan un momento el ensayo para atendernos.

—Bueno..., ¿er futuro futuro o sá en general o personal del respective de uno?

—Di lo que quieras...

—Pueshombre, asín de primeras yo creo que los Royin Estones s'esepartan, iguar que los Vitis, masomeno, lo cuar que el Mic Yague se yeva a matar con el batería y tiene que haber foyón. Luego estos es que no son iguar que nosotrolosespañole que, pueshombre, dentro de lo que cabe, o sá, tú ya mentiendes, semos más amigos aunque nos yevemos peor, qu'eso no quita. Y aquí en Aspaña, me parese que elPerét va a sacar más cansines y se va a forrá entoavía mss, o sá, y en general de la Eropa, er Yoni Jayiday está m puesto, claro es qu'estos tís se montan que no veas. Sinosotrosaquí tuviésemos la má de oportunidá que tiene ey, no había quién nos mojara laoreha, y ademasoye, tú, los diyoqui que paresen que los ha parido, masho, a losastranjeo, que se les vuerve de miel y e ses hase er culo agua'e limn, jodá, como si no hubiese olos aquí tan bueno osuperire, un suponer nosotro so lo Lonestá y musho máh.

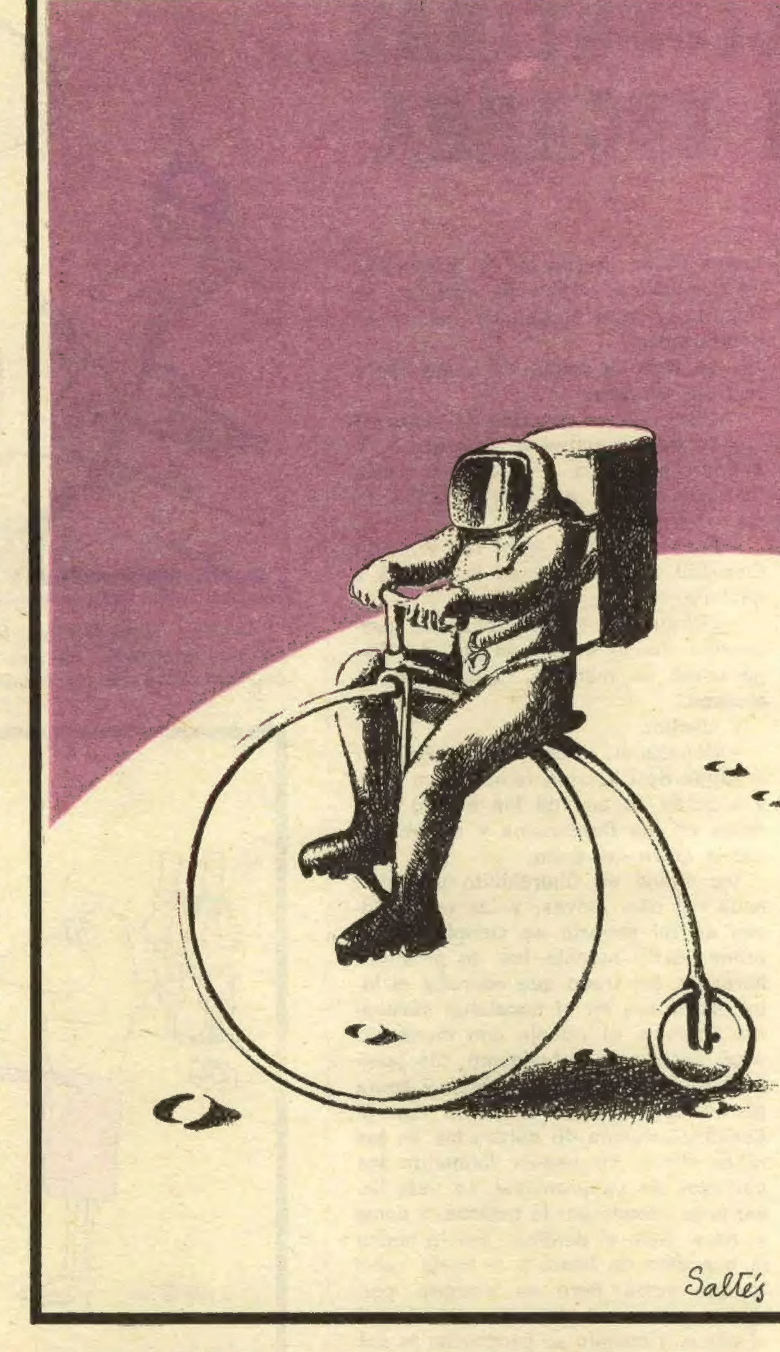
Luego yo de, políticas no eriendo musho, o sá, tú ya mentiendes, digo yo que cuand venga la susesión pueshombr, a los Vitis los hisieron asín cono marquese, me creo, y le dió la reina d'Anglaterra uns corgajos que molaban un tao, masho, asina travesaos pc lo arto las casaca, y no medias que tu yegas un guateque ca tu corgajo de marqués y lias cantidá, porque, o sá, las tís les va cantidá er perifoyo y la cosa, tuyam'entiendes, y mentras eya se te ponen a mira er corgajo, tu, así ar no qiero y la mano loca o sá, y sí la tía, un suponer, se ha fumado un petardos, pues le metes caña a modo y la transportas a lo vedao, tú ya m'entiendes, y eyas, oye, masho encantás de la vida porque lo que las tías quieren, pa qué nosvamosangañá, es tener preterto para tomar material en proporsión y hay que ponerles sebo, lo cuar que yo creo que la farfoya es lo que más les truca.

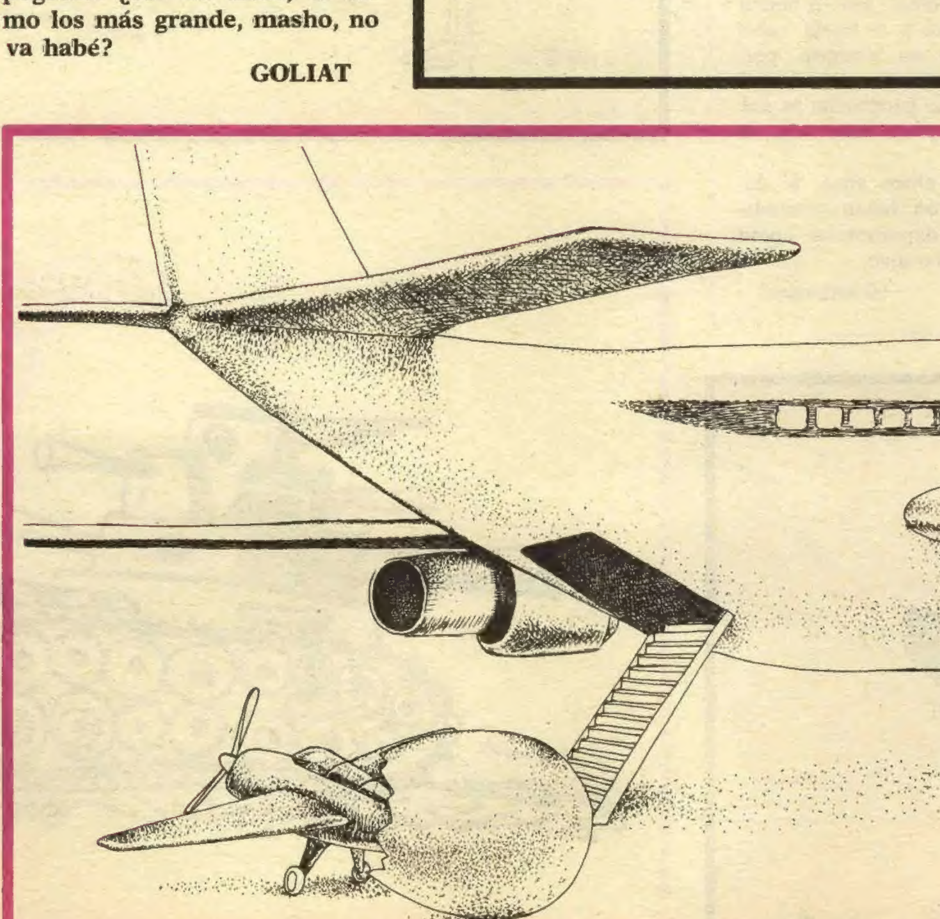
»Y de adelanto y pogreso, pueshombre, yo no estoy muy ar tanto, ahora que el Bombraun de los cobetes dise que va a naser un niño en la Luna, claro que no dise si se va fabricá aquí o ayí, qu'es lo que tiene su misterio, masho, ¡a vé! Y mayormente los desodorantes, yo creo que iventarán otro mejores, porque los del ramo no te puedes figurá... yo tengo los sobacos, mejorando los presente, que ya no los siento... Acartonaos, masho, porque te lías a menearte por el aquer del rismo y comiensa sa trasudá y venga desodorante y es la leshe.

»En fin, qu'er futuro, pueshombre, no va estar mal, jodá, que pa eso estamos, mayormente, la juventú, pa que sea bonito y esté bién. Nosotro, er grupo, ya hemos preparao la cansión del otoño, que va a sé un jí, luego vamo samontá la de invierno, luego Yoni tiene una idea mu bonita pa la cansión de la primavera; en fin, que la cosa marsha, y que hay pogreso. ¿No va habé, si somo los más grande, masho, no va habé?

GOLIAT

OPS





URO ES NUESTRO

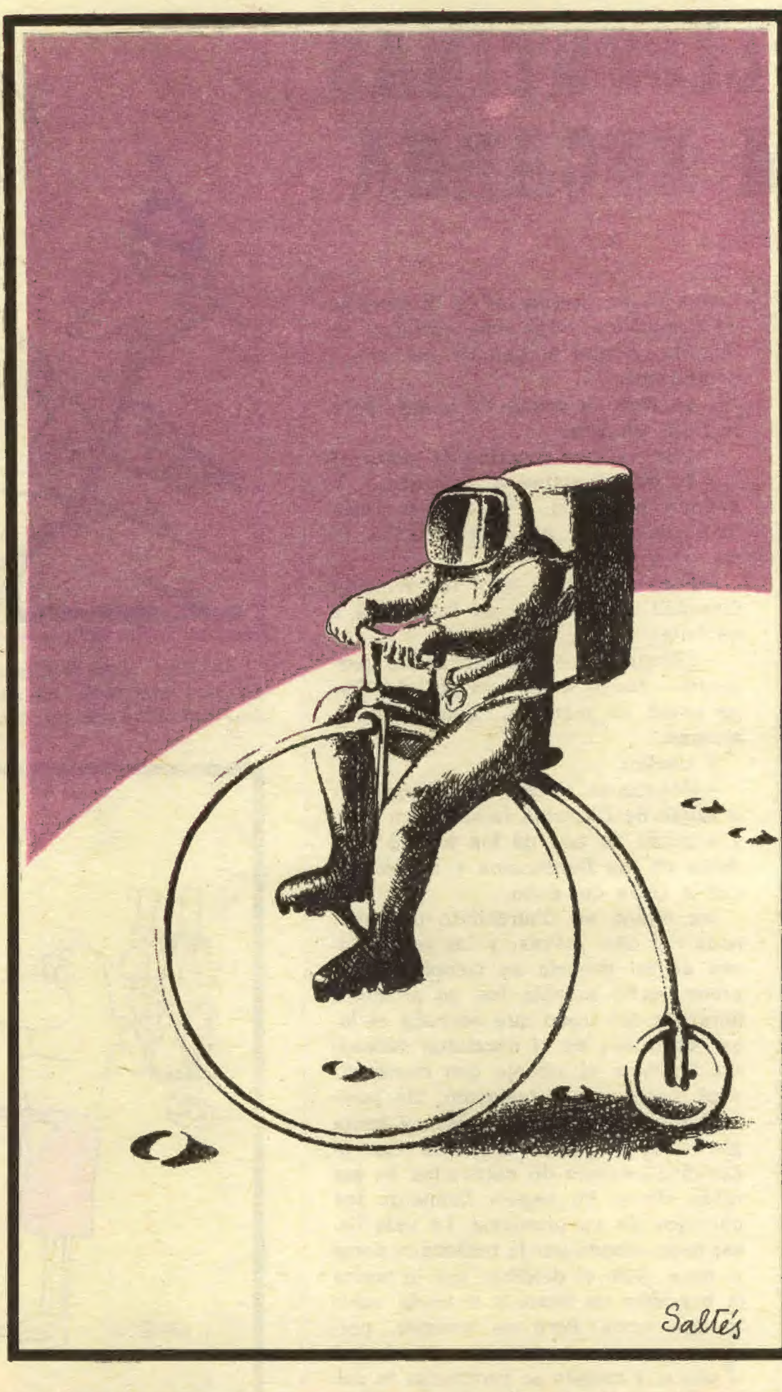
Perét va a sacar más canes y se va a forrá entoavía ss, o sá, y en general de la ropa, er Yoni Jayiday está puesto, claro es qu'estos s se montan que no veas. nosotrosaquí tuviésemos la tá de oportunidá que tiene , no había quién nos mojara oreha, y ademasoye, tú, los yoqui que paresen que los parido, masho, a losastrano, que se les vuerve de miel e ses hase er culo agua'e lip, jodá, como si no hubiese os aquí tan bueno osupere, un suponer nosotro so Lonestá y musho máh.

Luego yo de, políticas no tiendo m u s h o, o sá, tú ya entiendes, digo yo que cuan venga la susesión pueshome, a los Vitis los hisieron asín no marquese, me c r e o, y dió la r e i n a d'Anglaterra os corgajos que molaban un o, masho, a s i n a travesaos lo arto las casaca, y no meas que tu yegas un guateque tu corgajo de marqués y as cantidá, porque, o sá, las s les va cantidá er perifoyo la cosa, tuyam'entiendes, y entras eya se te ponen a mi er corgajo, tu, así ar no iero y la mano loca o sá, y sí tía, un suponer, se ha fumado un petardos, p u e s le metes caña a modo y la transportas a lo vedao, tú ya m'entiendes, y eyas, oye, masho encantás de la vida porque lo que las tías quieren, pa qué nosvamosangañá, es tener preterto para tomar material en proporsión y hay que ponerles sebo, lo cuar que yo creo que la farfoya es lo que más les truca.

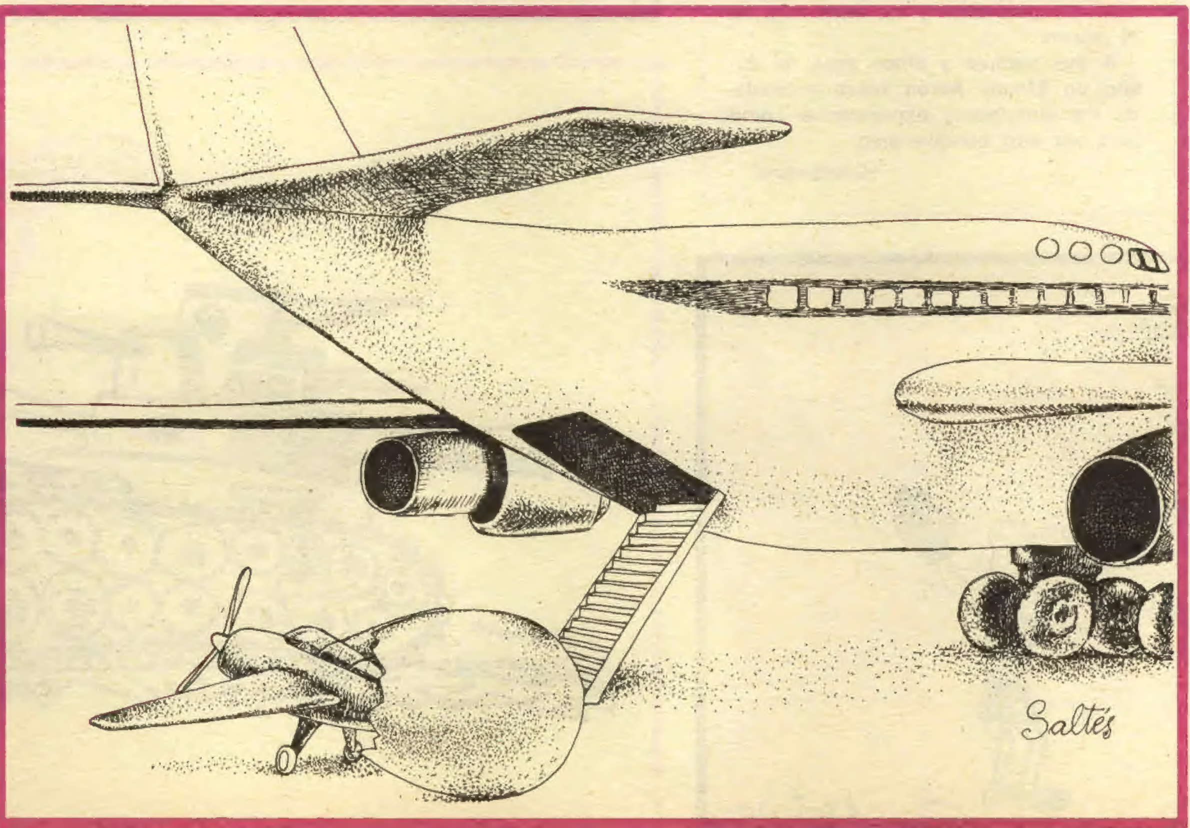
»Y de adelanto y pogreso, pueshombre, yo no estoy muy ar tanto, ahora que el Bombraun de los cobetes dise que va a naser un niño en la Luna, claro que no dise si se va fabricá aquí o ayí, qu'es lo que tiene su misterio, masho, ¡a vé! Y mayormente los desodorantes, yo creo que iventarán otro mejores, porque los del ramo no te puedes figurá... yo tengo los sobacos, mejorando l o s presente, que ya no los siento... Acartonaos, masho, porque te lías a menearte por el aquer del rismo y comiensa sa trasudá y venga desodorante y es la leshe.

»En fin, qu'er futuro, pueshombre, no va estar mal, jodá, que pa eso estamos, mayormente, la juventú, pa que sea bonito y esté bién. Nosotro, er grupo, ya hemos preparao la cansión del otoño, que va a sé un jí, luego vamo samontá la de invierno, luego Yoni tiene una idea mu bonita pa la cansión de la primavera; en fin, que la cosa marsha, y que hay pogreso. ¿No va habé, si somo los más grande, masho, no va habé?

GOLIAT









MEMORIAS LIBERTINAS DE LA BELLA ENCARNA

(XIII)

«Ya que estás en Inglaterra —me dije— y que aquí se notan mucho menos los efectos de la guerra, ¿por qué no te quedas?». Yo disponía de posibles, porque Winston había incrementado mi cuenta corriente en un Banco de Londres en concepto de reparaciones a mi honor perdido entre Barcelona y Pamplona. Además, tanto si me ganaba la vida cantando como si me la ganaba con lo otro, ¿qué diferencia había entre Inglaterra o Francia?

Pues la había.

Meses después de vivir yo en un hotelito bastante apañado del barrio de Chelsea, hacía balance de mis éxitos artísticos y de los otros, y las cuentas no me salían. En vano cantaba a voz en grito las coplas de Pedro Romero y el Ay de mí de «El Rey que rabió» para convencerme de que mis facultades canoras no habían disminuido. En vano me contemplaba yo en el espejo y palpaba los límites de mi alma y mi cuerpo para convencerme de que todo estaba en su sitio y tan bien puesto como desde hacía veintiocho años.

No. Algo no funcionaba, y así se lo dije a un experto en promociones personales que me recomendaron.

—A ver. Cante usted.

Y le canté Clavelitos.

—Con esa canción aquí no tiene nada que hacer si no la adereza un poco.

Me recomendó relajar las vocales y cantar algo parecido a Cleivelitous... Y en cuanto a mi segunda faceta profesional, se empeñó en que necesitaba un conocimiento directo de mis cualidades para opinar con conocimiento de causa.

—Haremos un «week-end» juntos.

—¿Y qué es eso? —pregunté yo, alarmada y alertada por mis experiencias con el barón de Rothschild.

Me tranquilizó y me dijo que era una simple unidad de medida temporal a la inglesa. Pasamos un «week-end» juntos en un pueblecito de la campiña de Cornualles. Nada más entrados en materia, vi que el hombre cabeceaba contrariado.

—La materia prima es buena. Pero le falta aderezo.

—¿También es cuestión de aderezo?

—Lo adorna usted a la francesa. Y debería adornarlo a la inglesa. Más distancia. Pero más participación final. ¿Me entiende?

—Pues mi primer amor fue Winston Churchill, y bien que se lo pasaba a mi lado.

—¿Churchill? —gritó más que preguntó—. Haber empezado por ahí. Tiene usted un material riquísimo a su alcance.

Y añadió:

—Hágase un tatuaje en la piel con la efigie de Churchill fumando un puro y a bordo de uno de los barcos hundidos en los Dardanelos y tendrá usted la clave del éxito.

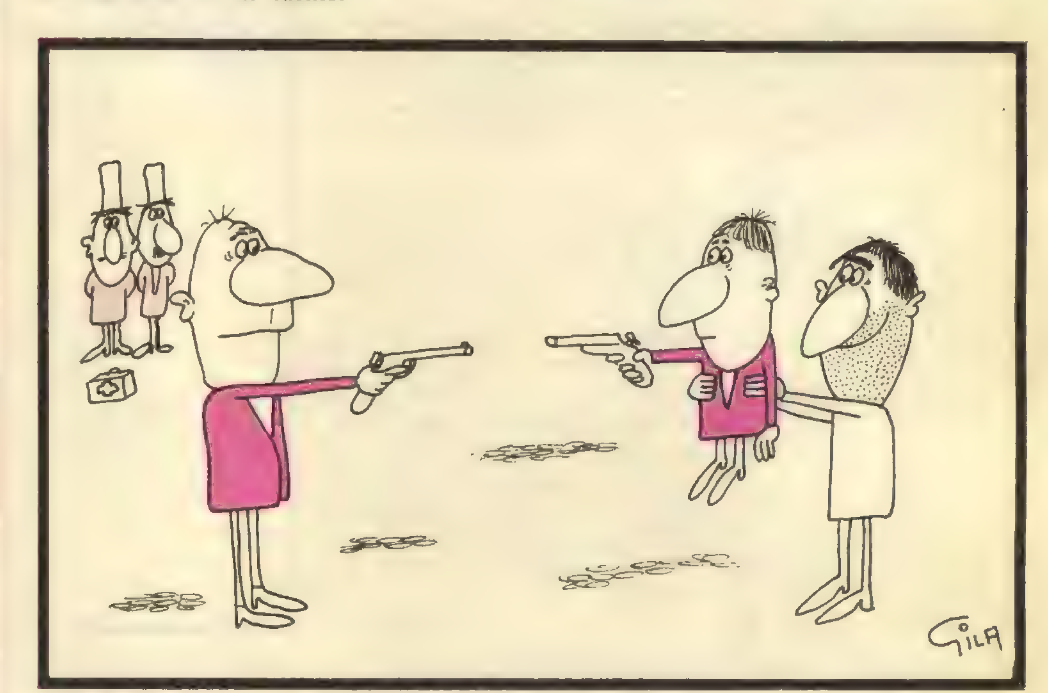
Me dibujó un Churchillito pequeño, nada del otro jueves, y las predicciones de mi experto se cumplieron. El primer éxito notable fue un presunto heredero del trono que ocupaba el lugar veintitrés en el escalafón sucesorio. Examinó el tatuaje con monóculo y el hombre se entusiasmó. Me puso un hotelito mayor en Chelsea y hasta plantó begonias en el jardín con el decidido empeño de cultivarlas en los ratos libres. Yo seguía fielmente los consejos de mi promotor. Le veía llegar cada sábado por la mañana, y como si nada. Sólo el domingo por la noche le concedía un beso, y después venía lo que venía. Pero no siempre, porque a veces me daba un no sé qué el clima, y cuando se propasaba le soltaba dos guantazos y me encerraba en el retrete.

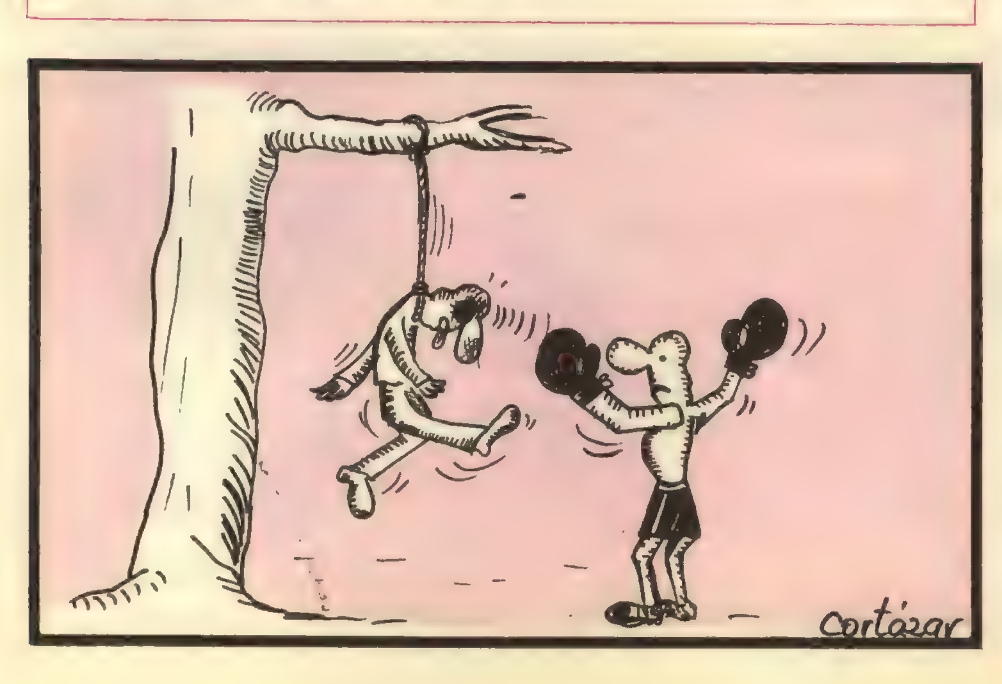
A sus setenta y cinco años, el duque de Mount Aaron había acumulado las suficientes experiencias como para ser muy comprensivo.

(Continuará)



—Mire, Mefistófeles: lo primero, que yo ya no tengo edad para esas cosas; lo segundo, que Margarita es una golfa que se va con cualquiera, y lo tercero, que me temo que eso del alma es un cuento.







CONSULTORIO POLITICO-SENTIMENTAL

Por FEDERICA DE BRAGANTE

Apreciable amiga:
No sé si me recordará. Hace unos meses escribí a su Consultorio pidiéndola consejo, porque mi novio me hacía constantes proposiciones deshonestas. Puse en práctica sus indicaciones, y le hablé, en primer lugar, de la importancia de llegar con integridad al matrimonio. También le advertí de los peligros de la concupiscencia desatada que conduce inexorablemente al abismo.
Como a pesar de mis puntualizaciones se mantenía terco en sus deseos, no tuve más remedio, como... usted me indicaba, que darle una bofetada...
... Mi problema ahora es que estoy embarazada de cuatro meses.

¿Qué puedo hacer en esta difícil situación?

UNA EMBARAZADA

RESPUESTA

Desaprensiva jovencita:

Sólo se me ocurren dos palabras para calificar su conducta: inmoral y obscena. Aplíquese, hijita, la sabiduría encerrada en el viejo refrán castellano, que da título a una de las secciones de esta revista:

«Quien la hace, la paga».

* * *

Muy señora mía:
La escribo pidiendo consejo, porque estoy lleno de angustia y zozobra.

Soy dirigente de una importante empresa. Todo era felicidad para mí y los míos desde que se solucionó lo de Matesa, pero hace unos días ha surgido un insidioso rumor, que como un pájaro de mal agüero anuncia el inminente cese en mi cargo. Señora, ya no vivo. Mis empleados murmuran y sonríen al verme pasar. Cada llamada de teléfono, cada carta, me produce un escalofrío.

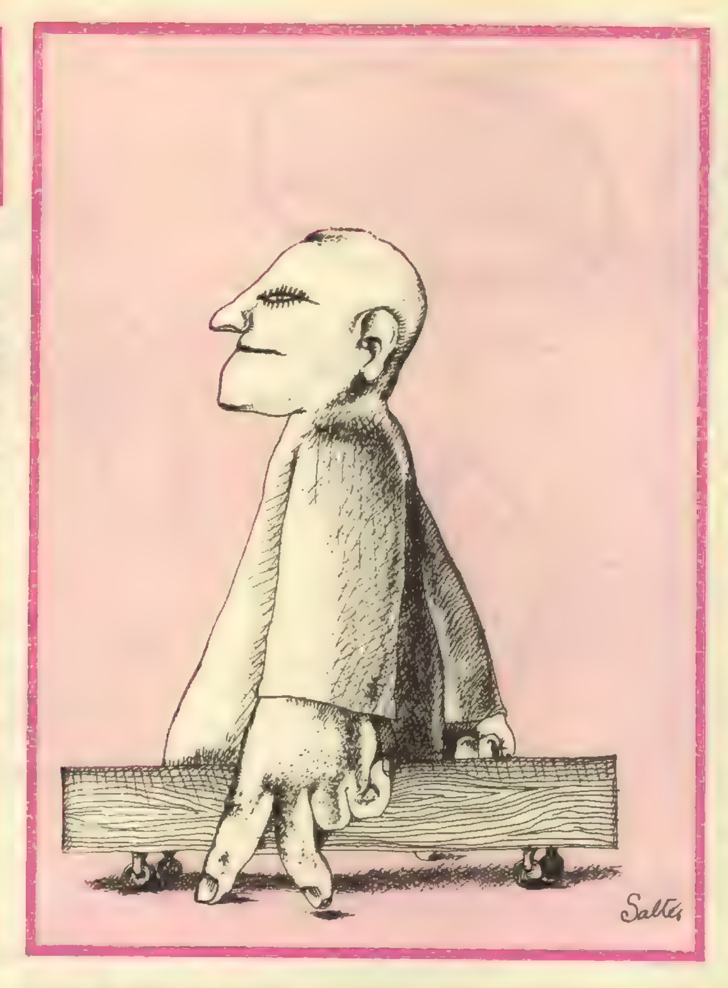
Espero su total discreción y sus sabios consejos.

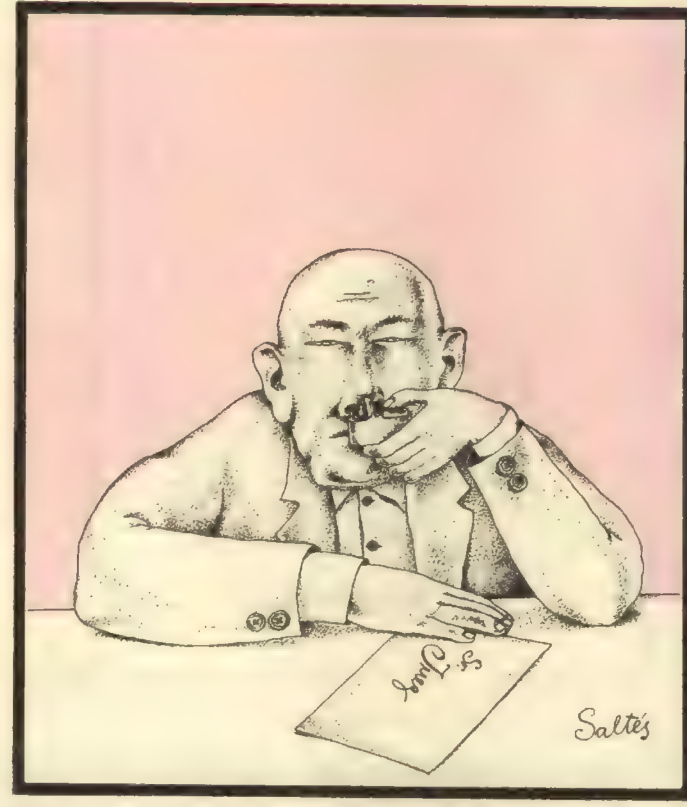
UN EJECUTIVO

Mi zozobrante ejecutivo:
En estos meses se amontonan en mi Consultorio docenas de cartas como la suya. Quiero, por lo tanto, que esta sirva de respuesta para todas.

Como primera medida: Saque pecho, meta el estómago, abróchese su traje cruzado y pase a la acción. Por este año tiene que olvidar su veraneo, porque es imprescindible que no abandone el sillón de su despacho ni un solo momento. Sí, he dicho **ni un solo momento.** De día puede pretextar una caída jugando al tenis, y de noche, una «revisión total de las estructuras de la empresa...»; pero, ¡no se mueva de su sillón hasta que el peligro haya pasado!

Le aconsejo también que sonría cínicamente ante todo, tenga o no gracia, y que lance usted mismo entre sus amigos un rumor contrario, que permita intuir que usted está llamado para más altas misiones empresariales y políticas.
Si sigue al pie de la letra estas indicaciones, no hay motivos para el pesimismo.

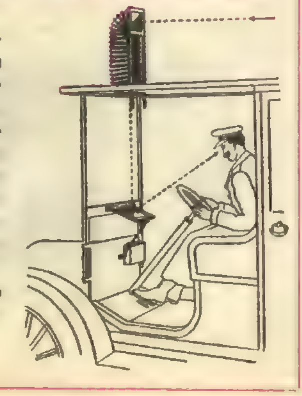




VIDA AUTOMOVILISTICA

INVENTO UTIL PERO INCOMPLETO

Creemos que está bien cualquier mecanismo que ayude a mejorar la visibilidad del conductor, pero nos preguntamos: ¿por qué no se completa la reciente invención con un sistema sonoro apropiado para que los conductores de los coches que pretenden adelantarnos puedan oír perfectamente nuestros consejos y nuestros insultos? Creemos que tanto insultados como insultantes sabrían agradecer dicha necesaria mejora.





HUMORISTA CONVERTIDO

«LOS humoristas somos unos seres abyectos, que vivimos en plena degradación. No somos hombres concienciados, sino una subespecie alienada y alienante que utiliza la trampa del humor para no enfrentarse varonilmente a los problemas sociales que estructuran el ser real del hombre. Los humoristas pervienten a sus lectores porque debilitan su capacidad de enfrentamiento a la clase dominante, de la que el humorista vive aprovechándose de la tolerancia que hacia ellos tiene el poder, que no ignora la inocuidad de las cuchufletas de los humoristas. El humorista es corruptor. El humorista vive encerrado en su propio egoísmo, olvidando que el hombre es sobre todo un ser social».

Me sentí avergonzado cuando mis amigos me demostraron que eran ciertas sus palabras acusadoras. He hecho el propósito de cambiar. Sé que no es fácil, pero aunque el camino sea estrecho y pedregoso, hoy lo inicio con humildad y con un báculo con el que me golpearé a menudo las espaldas pecadoras. Mi sino ha cambiado. Desde hoy abandonaré el humor y seré un escritor social. Este ya es mi primer trabajo en el, digamos, estilo concienciado.

Dice así:

Desde arriba, desde la Administración, desde el poder, es fácil fingir que no se ve cuando se quiere tener cerrados los ojos. Porque sólo así puede entenderse que se toleren injusticias que hieren a cualquier sensibilidad, cristiana o no cristiana. Van a acusarnos de repetir siempre lo mismo, pero insistiremos hasta que tengamos una respuesta justa a nuestra pregunta de siempre: ¿por qué ganan tan poco dinero los humoristas? ¿Por qué esa discriminización hacia unos hombres que, dándolo todo, arriesgándolo todo, reciben, más que el dinero honradamente ganado, el hueso que se arroja a los bufones para que se lo repartan con los perros? Este es un grave problema social que nos afecta, que nos debe afectar a todos. Hay, recuérdenlo quienes deban recordarlo, hay, repetimos, unos españoles que viven una situación injusta. Pensemos en ellos. Sin seguros, sin mutuas, sin puntos y sin retiro, viven con sueldos notablemente inferiores a los de cualquier consejero delegado de cualquiera de nuestros grandes Bancos. Nuestra pluma, movida desde el cielo por los ángeles de la justicia, no dejará de repetir lo que nuestra conciencia nos dice constantemente: «Un Estado que tolera esa injusticia, no es un Estado social».

Fin a mi primer artículo de concienciación social. He dicho.

GENOVEVO DE LA O





el quijote apócrifo

ACONTECIO que un día «Rocinante» se quedó rezagado, y con él su amo, por lo que yendo Sancho caballero sobre asno completamente solo, un individuo salió de entre la espesura del bosque circundante y en acrobático salto se sentó sobre las ancas del jumento, y colocando un arma en los riñones del desprevenido y perplejo escudero, ordenó:

—Si en algo valoras tu vida, cambia el rumbo y dirígete a Argel.

Creyóse Sancho que se trataba de algún morisco fugitivo en ruta hacia Berbería, y temiendo que en realidad persiguiera apoderarse de sus recién proveídas y bien avitualladas alforjas, comenzó a gritar:

—¡A mí la andante caballería, favor a los desvalidos, que gentes infieles y mal nascidas me acometen!

Oído esto por don Quijote, embrazó la adarga y acudió en socorro de su escudero a todo el galope de «Rocinante»; visto por el secuestrador el peligro que se le venía encima, comprendió la imposibilidad de realizar su viaje transmediterráneo, por lo que se apeó del rucio y se rindió incondicionalmente, preguntando a don Quijote, que mantenía la punta de la lanza a la altura de su pecho:

—¿Me juzgará vuestra merced o concederá mi extradición?

—No haré tal cosa —respondió el hidalgo— si al punto juráis como caballero acudir al Toboso a rendir pleitesía a mi señora Dulcinea y contarle cómo habéis sido vencido en noble lid por el Caballero de la Triste Figura.

Así lo prometió, naturalmente, el secuestrador, y se dirigió por opuesto camino al tomado por don Quijote y Sancho, que mientras platicaban sobre la necesidad de que presentara el caballero desaforada batalla a los secuestradores y así terminar con tan detestables delitos, llegaron a la vista de un lugar de cuyo nombre no es que no quiera acordarme, sino, sencillamente, que no me acuerdo, y en el que pensaron pernoctar. Pero ya en las puertas se les impidió la entrada por estas razones, y les dijo la primera autoridad:

—Aquí no toleramos ni queremos tratos con aquellos que dejan en libertad a los secuestradores en lugar de entregarlos a los jueces.

Y caballero y escudero, corridos, pernoctaron en el bosque.

PIBE HAMETE



Señor director
de HERMANO LOBO
Madrid

Muy señor mío:

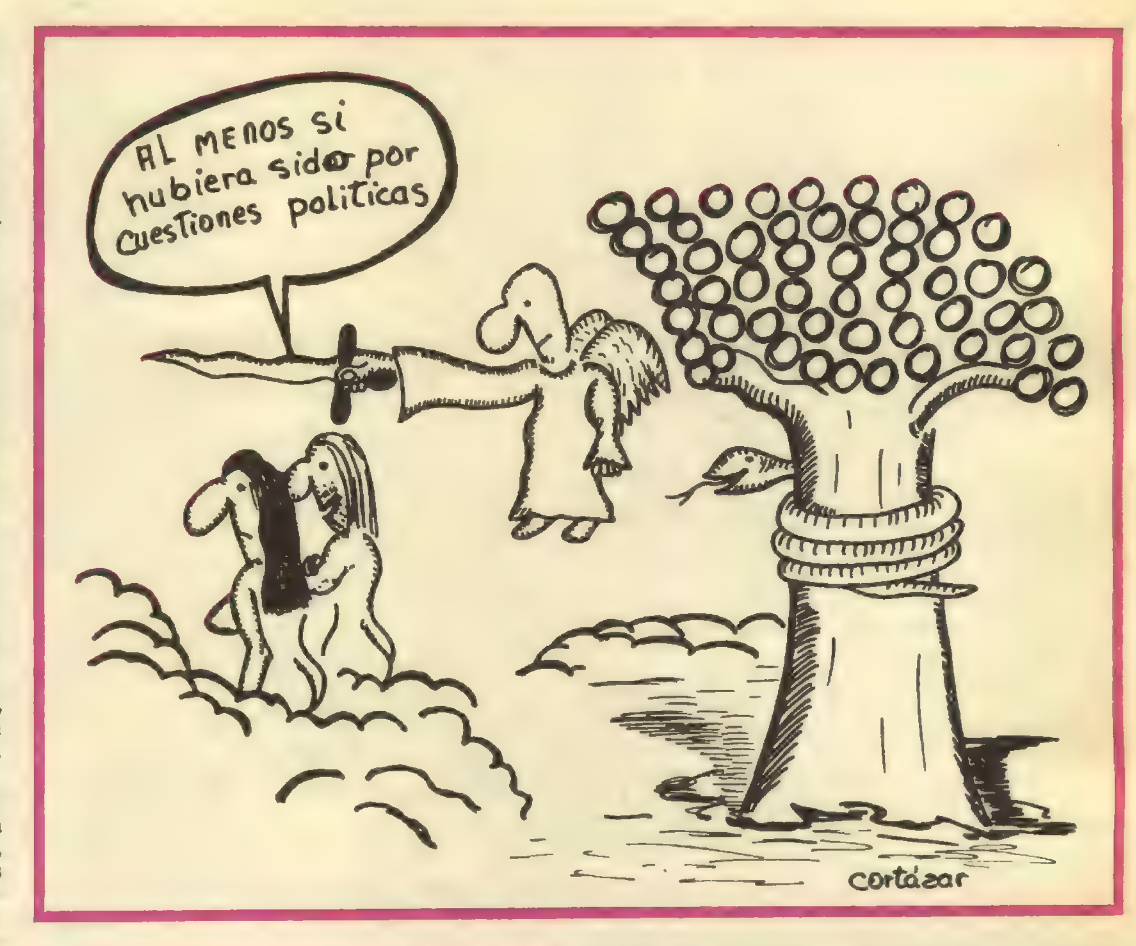
Le escribo para defender los derechos de la juventud de hoy, que mañana serán viejecitos arrugados y llenos de reúma. Estos jóvenes rebeldes de larga cabellera y guitarra al hombro a los que llaman «ye-yés», «hippies» y melenudos. ¿Por qué ese ensañamiento con la juventud actual? Los jóvenes tienen derecho a desmayarse ante un cantante de la nueva ola. Los países supercivilizados, como Inglaterra, tienen una juventud que se viste con pellejos de cabra, capotes de la Guardia Real y prefieren el amor a la guerra. Vaya mi aplauso para esos jóvenes que tienen por ametralladoras olorosos ramos de violetas, que disparan sus cañones con bellas margaritas y bombardean las ciudades enemigas con claveles y alhelíes.

Los jóvenes de hoy son enemigos de la burocracia, de la aristocracia, de la guerra, del trabajo aborregado, de las fábricas, de la violencia, del racismo, de la propiedad privada, del comercio y del dulce de membrillo que les quiere privar de la LSD. Los jóvenes de hoy viven para el amor y la música, y sólo con amor y música el mundo será un paraíso y contará con grandes autopistas, con grandes fábricas de fideos y grandes campos llenos de legumbres. A los jóvenes de hoy se les odia. Los jóvenes de hoy son unos incomprendidos, y yo, como toda esa juventud, soy rebelde, y si no fuera porque estoy casado hace ocho años, me iba a Inglaterra y me casaba con un señor que es arquitecto y además tiene título de nobleza. ¿Por qué no? Si a mí me gusta un arquitecto con los ojos verdes, ¿por qué me tengo que casar con una señorita de pálida tez? El hombre debe ser libre y casarse con lo que le dé la gana sin que la sociedad le señale con el dedo... ¡Como si quiere casarse con una oveja! ¿Por qué no? No me he enamorado nunca de una oveja, pero si algún día me enamorara de una oveja, me casaría con ella... Al fin de cuentas, la sociedad no me iba a mantener la oveja. A muchos hombres les da vergüenza enamorarse de otra cosa que no sea una señorita, sin embargo he conocido animales que estaban enamorados de personas. Cuando yo era niño, solíamos veranear en un pueblecito de la montaña y conocí una vaca que estaba enamorada del cartero del pueblo, una vaca monísima que se llamaba «Estrella de la Ribera»; también el cartero estaba enamorado de la vaca, pero por temor al qué dirán, por miedo a las murmuraciones de la gente, por temor al repudio de la sociedad, el cartero se casó con la hija de un sargento y fue muy desgraciado, y no digamos la vaca, que se casó con un toro de lidia y a los dos días de casada al marido lo destinaron a los Sanfermines. Sería estúpido tratar de explicar lo que sufrió esa pobre vaca viuda. Tal vez si esa vaca se hubiera casado con el cartero hubiera sido muy feliz, y el cartero casado con la vaca. No hay nada como la libertad y el amor. Y no hay nada tan bello como una larga cabellera descuidada, porque como dijo el filósofo aquel: «La melena en el león es signo de arrogancia, y en el hombre de prestancia, y en algunos de ignorancia darle forma de melón».

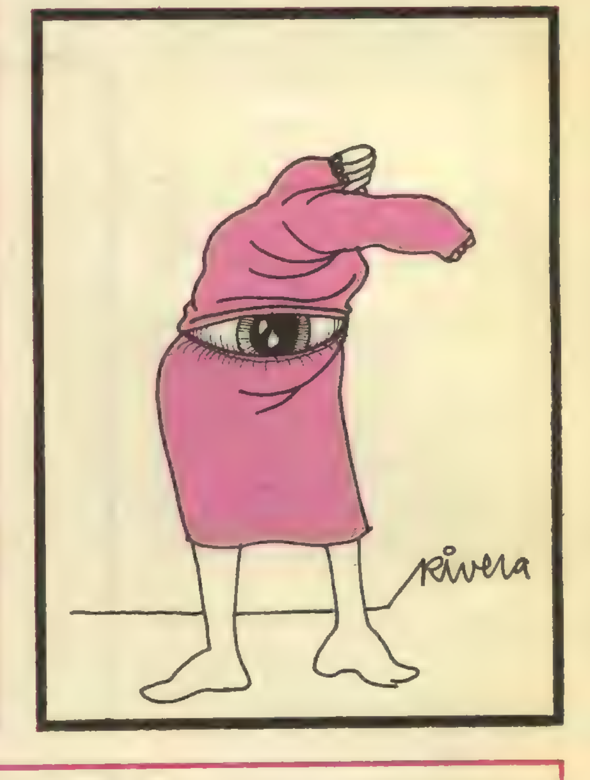
Me encantan esos bailes donde los jóvenes se descuajaringan «a go-go» y me encanta la minifalda, porque... pregunto yo: Cuando las mujeres de principio de siglo llevaban la falda hasta el suelo, ¿cómo sabíamos si tenían piernas o tenían ruedas? Conozco ancianos de aquella época que por no haber visto las piernas de su novia hasta después de casados, se encontraron la noche de bodas con que su recién estrenada esposa tenía una pata de madera. Mi abuelo, sin ir más lejos, se casó con una señorita muy alta, y a los dos meses de casado descubrió que medía un metro treinta de estatura. ¿Por qué? Porque mientras fueron novios, ella salía de paseo subida a hombros de una hermana suya, que se ocultaba bajo la larga falda, cosa que no hubiera ocurrido de existir la minifalda; por eso: ¡Viva la minifalda y viva la juventud de hoy! Dejemos que los viejecitos labren la tierra. Nosotros los jóvenes, a tirarnos flores y a bailar «a go-go», que es lo nuestro.

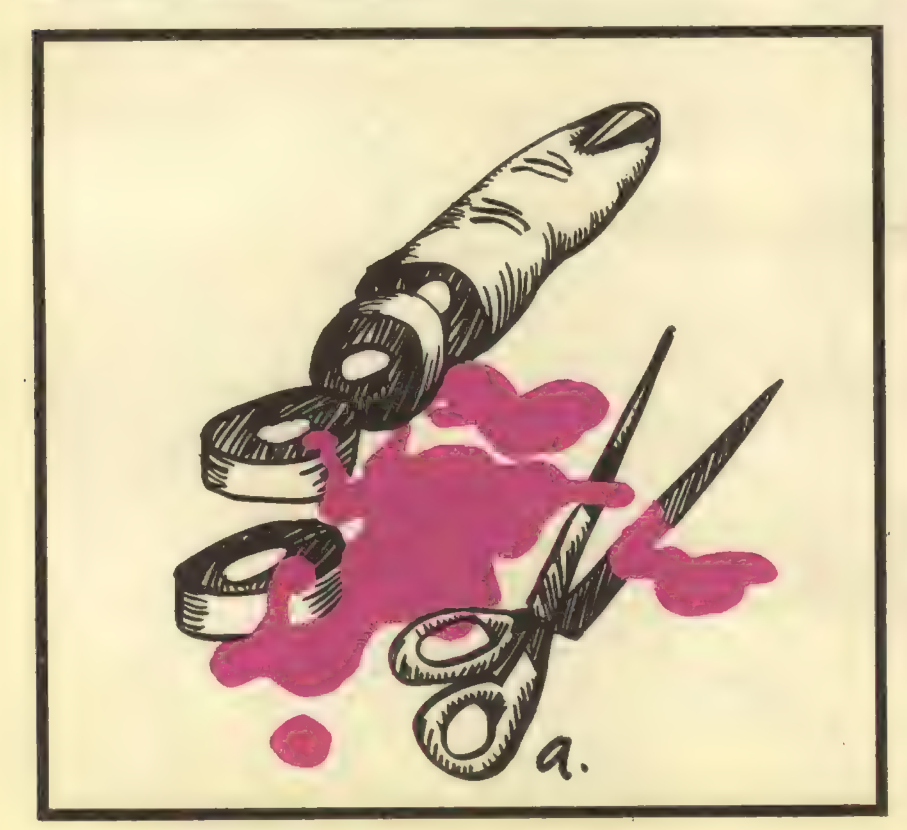
Y sin otra cosa por hoy, reciba muchos besos de su s. s. s.

GILA















—A ver si me explico, que pareces tonto.



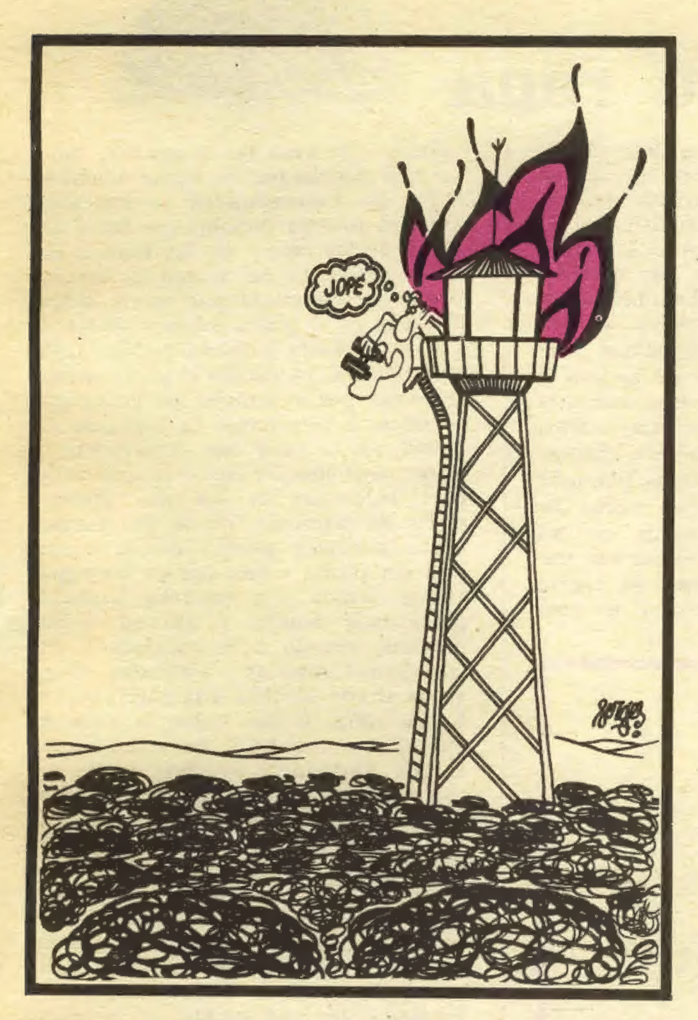
—¿Lo vas cogiendo?



—¿Que no?



—¡Pero que burro eres! Mira, te lo voy a contar más despacio.



FAUNA ESPAÑOLA SIN PELIGRO

Castañera (Castanearia caldeans senecta). **Especie invernal, sólo se desarrolla en temperaturas inferiores a 8° centígrados, por eso la línea de hallazgos de castañeras fósiles permite estudiar fácilmente los límites de las sucesivas glaciaciones e interglaciaciones, compartiendo su ámbito con el reno. Localizables fácilmente por su fuego característico** (focus castanearius) **su número se mantiene estacionario desde hace tiempo.**

Extranjera común (Stranea viatoria expectanda). **Es especie migratoria de temporada, aunque hay casos de aclimatación, con dos subespecies la** europea **y la** ultramarina **que se distinguen, entre otros signos secundarios, por su canto. Suele andar en rebaño con guía, pero hay también ejemplares solitarios que son muy codiciados. Los aclimatados han desarrollado, por mutación, una notable aptitud mimética que las hace difícilmente capturables, aún para los más expertos.**

Abrecoches (Portaapperiens mutilatus). **En los aparcamientos su gorra de plato sirve de indicativo de su presencia. Dotado de extraordinarios reflejos, agrede al automovilista sin compasión ni tregua. Se le aplaca con óbolos de los que es muy codicioso.**

AEMILIUS


1

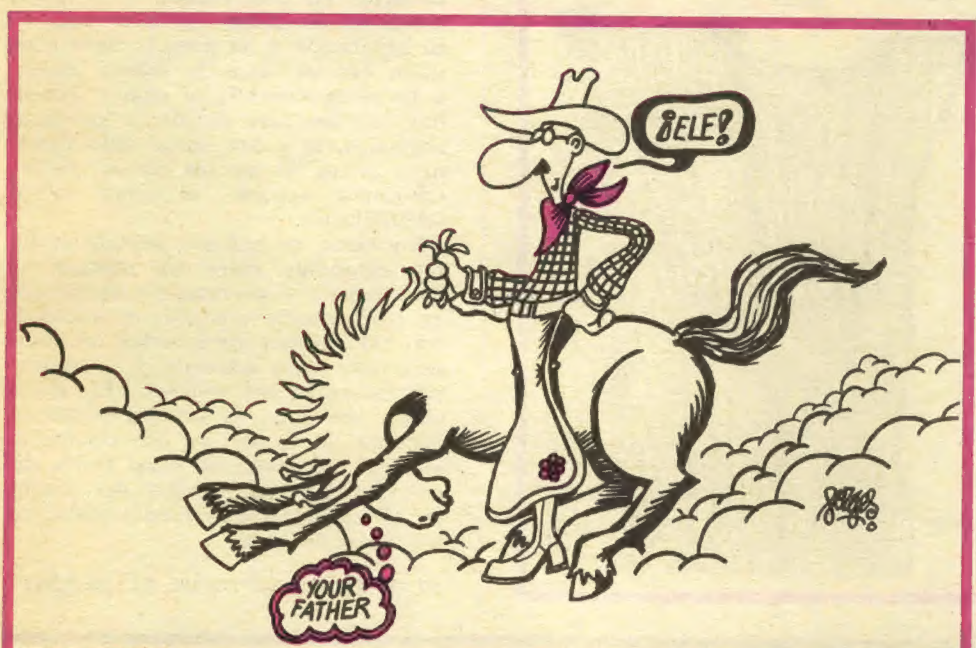
(Castanearia caldeans senecta.)

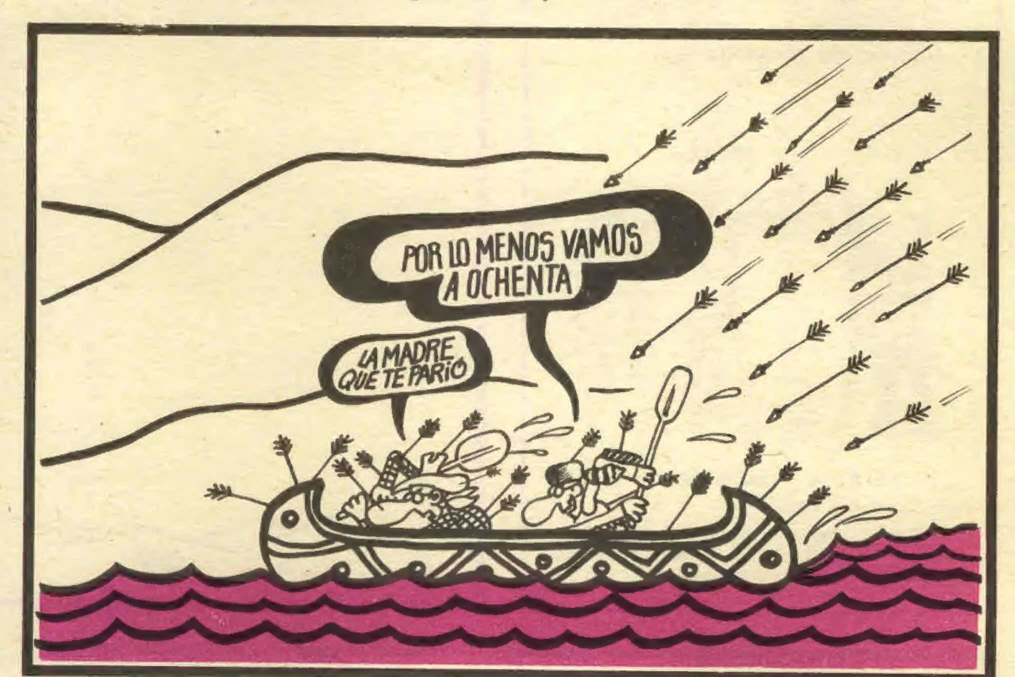
2

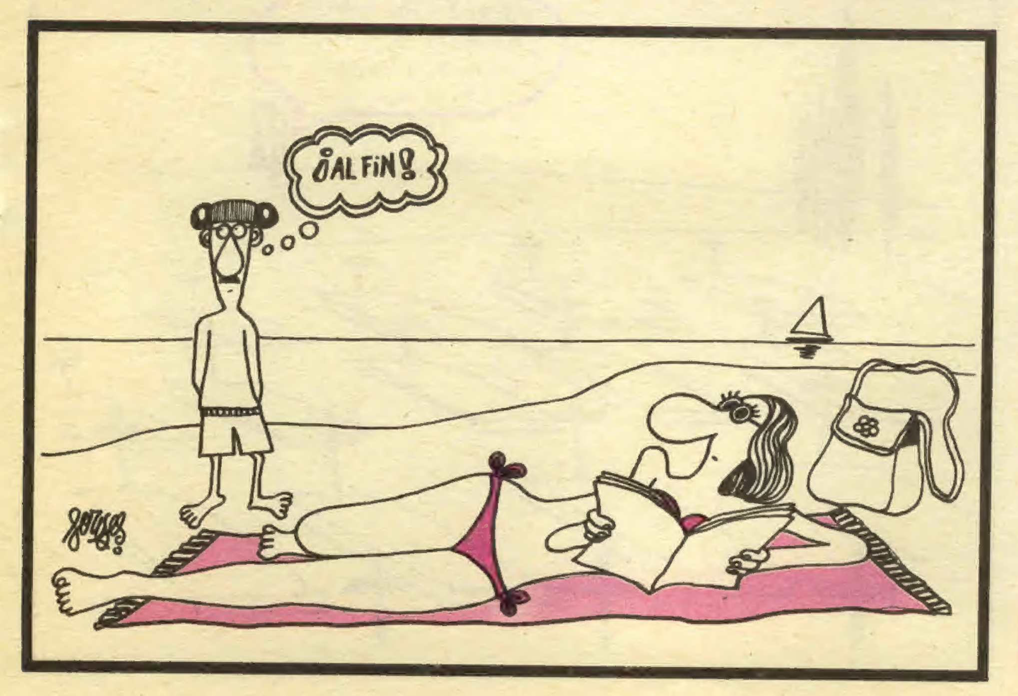
(Stranea viatoria expectanda.)

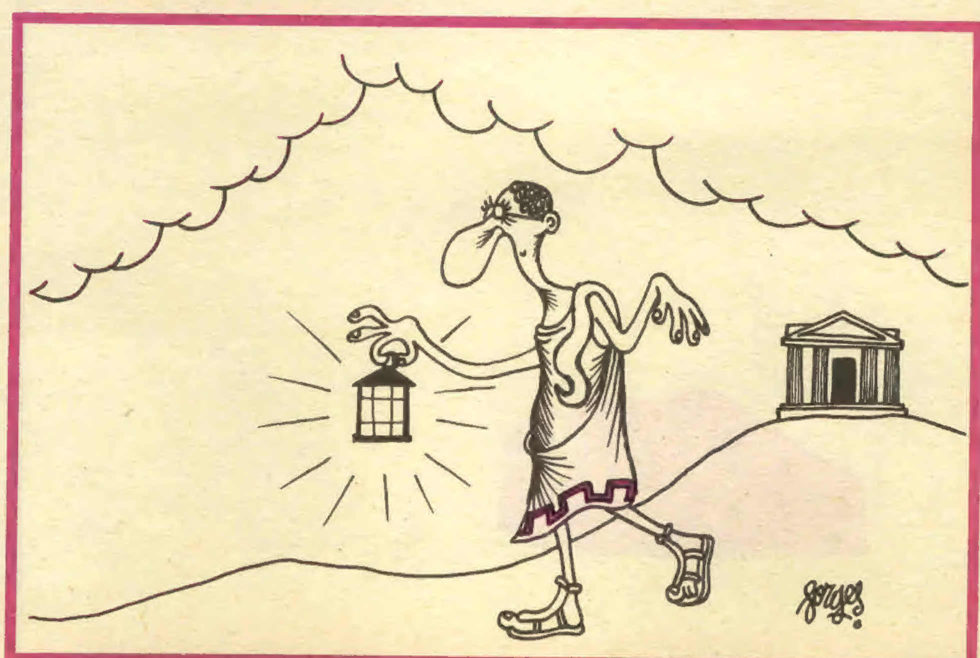

3

(Portaapperiens mutilatus.)







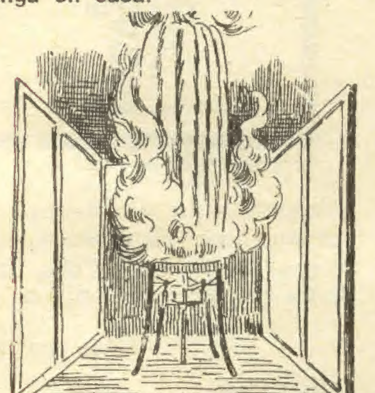




VENTAJAS DE LA PROSTAGLANDINA



Coja algún enfermo antiguo que tenga en casa.



Rocielo de prostaglandina.



¡Y ya tiene a su enfermo hecho un ramo de rosas!

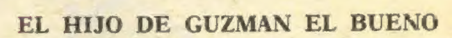
NOTA: El Sindicato Nacional de Pompas Fúnebres y Similares ha elevado la correspondiente enérgica protesta.

ancas de rana

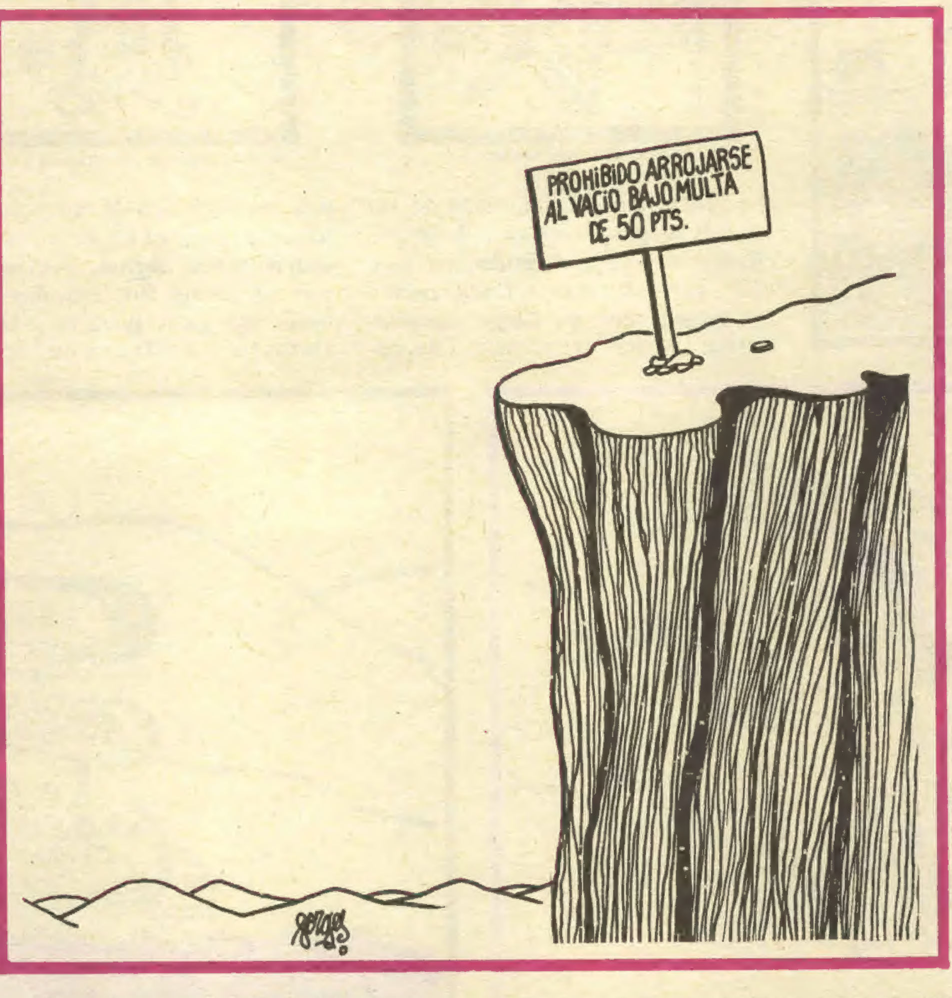


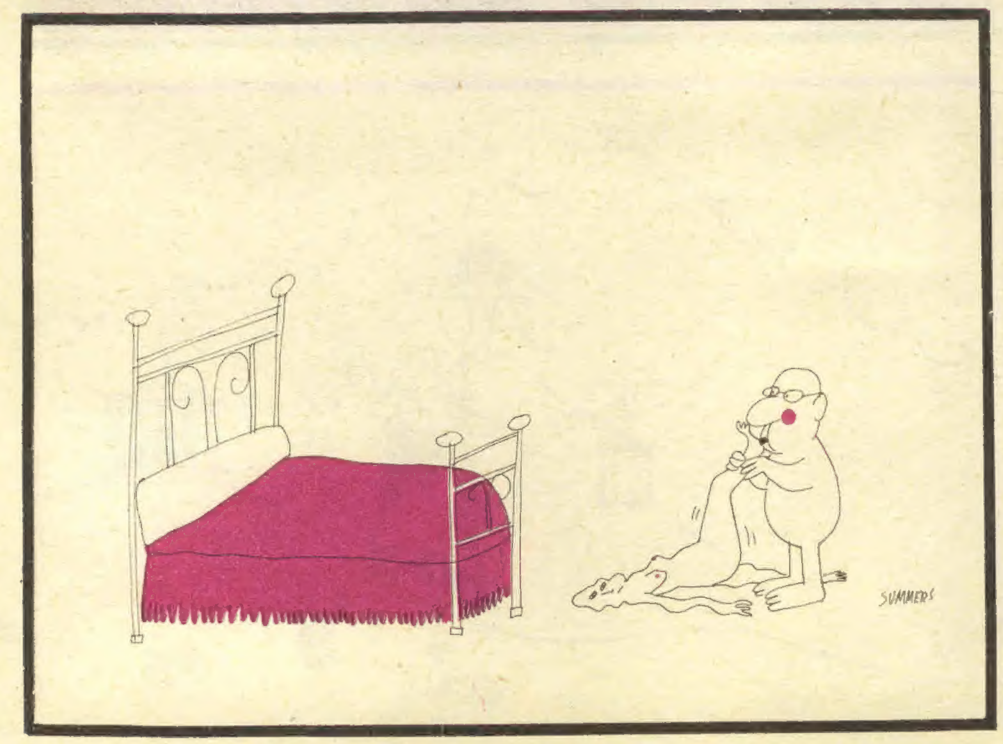
ERASE una vez un modesto ejecutivo que vivía con su familia en una casita a las afueras de la ciudad, con media hectárea de jardín y una piscinita de seis por doce. Tras largos años de esfuerzos y penalidades, aquel modesto ejecutivo había reunido una pequeña fortuna, y que les permitía vivir dignamente a él, a su mujer y a sus ocho hijos; la Misa de por la manaña, el aperitivo del mediodía y la partida de golf de por lo tarde absorbían gran parte de su pacífico vivir... Hasta que aquella noche, un cliente extranjero le llevó a cenar al Restaurante Tailandés; el maitre le recomendó el plato especial de la casa: ancas de rana preparadas con una salsa especial y hierbas exóticas. El modesto ejecutivo no era partidario de ningún tipo de extravagancia, y, ciertamente, el camarero oriental le inspiraba bastante repelús con sus ojos saltones y su piel verdosa, pero se dejó tentar por el garabato nítido, terso, de las ancas de rana blanquísimas presentadas sobre un plato de aljófar. El guiso estaba delicioso, pero las hierbas exóticas le dejaron un extraño regusto en el paladar. Esa noche, el pacífico sueño del ejecutivo se vio turbado por dantescas pesadillas, por absurdas visiones dignas de la paleta de Jerónimo el Bosco. «Has roncado esta noche de una forma muy rara», le dijo su mujer a la mañana siguiente, y en el desayuno, el más pequeño de los chicos: «Papá, esta noche he oído croar una rana cerca de mi cuarto». A mediodía, al volver del trabajo, el modesto ejecutivo se sentía muy cansado, y se desplomó en una hamaca a la vera de la piscina; tenía los ojos hinchados de haber dormido mal y las extremidades entumecidas, como si tuviese membranas entre los dedos de los pies y de las manos. En aquel momento se acercó la criada: «Un señor pregunta por usted, señor, dice que es el padre Adobo». Antes de que la doncella hubiese podido urgir una mentira, ya estaba el padre Adobo entrando por el camino de grava que conducía a la piscina. La reacción del dueño de la casa fue culminante, a la par que inesperada: con una poderosa extensión de las dos piernas, saltó limpiamente desde la hamaca hasta la misma piscina, donde capuzó casi sin ruido, y una vez en las aguas azules, buceó con destreza hasta la parte más honda, y allí se quedó, inmóvil, pegado a la escalerilla, con las piernas abiertas y estiradas. «Papá se ha tirado vestido a la piscina», gritó un niño. Entre todos le sacaron, aunque no fue fácil, pues su cuerpo estaba mojado y escurridizo, y sus piernas habían adquirido de pronto una elasticidad insospechada en una persona de su edad. «Si quieren, vuelvo otro día», dijo el padre Adobo, bastante molesto ante el percance. «No —suplicó la señora, que acababa de volver de la peluquería—, quédese por si necesitamos su auxilio espiritual». Después de haberle secado y envuelto en una manta, el modesto ejecutivo se había quedado solo en su habitación y, al parecer, más tranquilo. No obstante, la señora mandó a la joven doncella al cuarto del señor con una taza de tila; a los pocos segundos, la pobre chica salió dando unos gritos horrorosos por el pasillo: «¡Socorro, socorro, el señor se ha vuelto loco!».

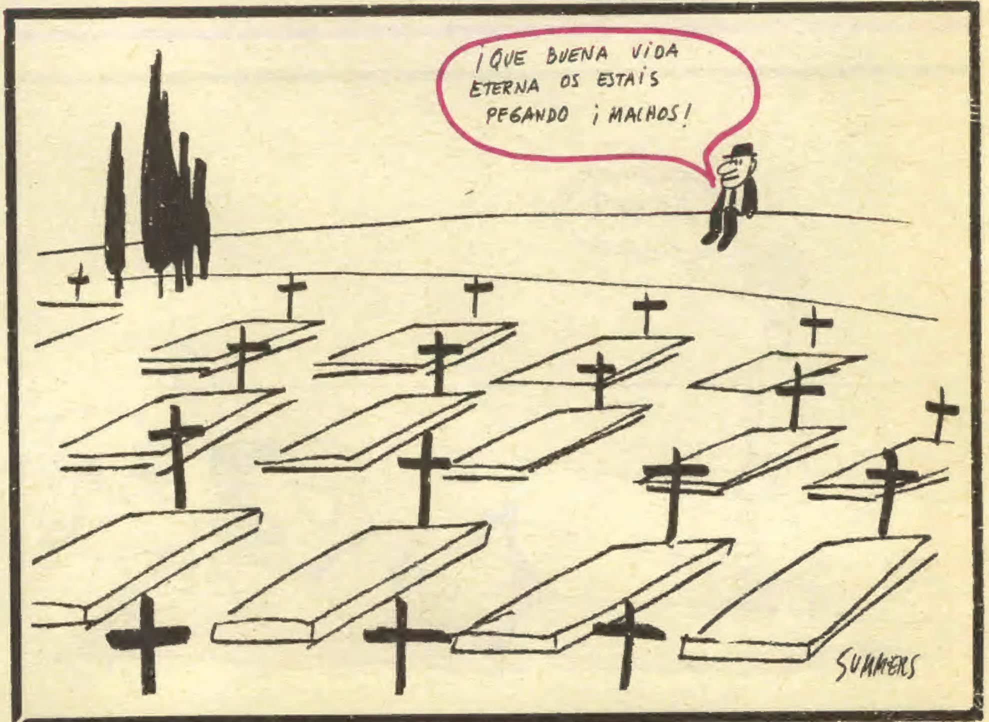
Tardaron en hallarle, porque se había escondido entre las plantas del invernadero y permanecía agazapado en una extraña postura: en cuclillas, con las piernas flexionadas, el torso inclinado hacia adelante y los brazos juntos, entre los muslos. «El, él ha sido», sollozaba la criada, y remangándose la falda, en un ataque de histeria, mostraba la señal rojiza del mordisco más arriba del muslo, en la nalga tersa y blanquísima, como anca de rana.



EL HIJO DE GUZMAN EL BUENO











RECETAS DE COCINA PARA LA GENTE FINA

Por TIP y COLL

GIRASOLES A LA PLANCHA ELECTRICA

INGREDIENTES:

Dos girasoles del año 2.
Dos viudos solteros.
Una casa a medias.
Un cigarro vacío.
Un hijo sin padres.

PREPARACION:

Métanse los dos viudos en el cigarro a la hora de costumbre. Píquese un tomate con la mano izquierda, otro con la derecha, y otro con la otra. Si el girasol es macho, no pasa nada. Y si no es macho, allá él.

Este guiso japonés puede hacerse sin girasoles y sin plancha, siempre que se sustituya por enanos saltarines de tamaño reducido.

Conviene darlo a probar a un íntimo amigo. Si éste se retuerce y se le salen los ojos de las órbitas echando baba por la boca, conviene llamar al médico más lejano, para que cuando llegue no haya nada que hacer.

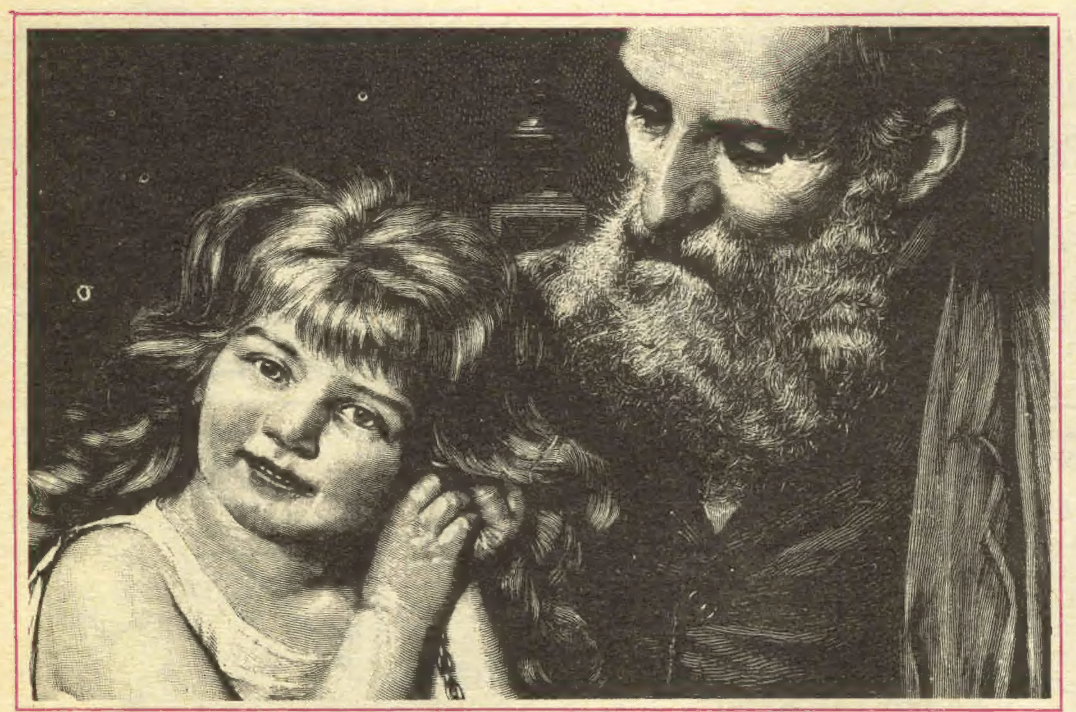
Cójase a los dos viudos y déseles la enhorabuena.

¿PUEDEN LOS DEDOS DE LOS NOMBRAMIENTOS SUFRIR DOLOROSOS PANADIZOS?

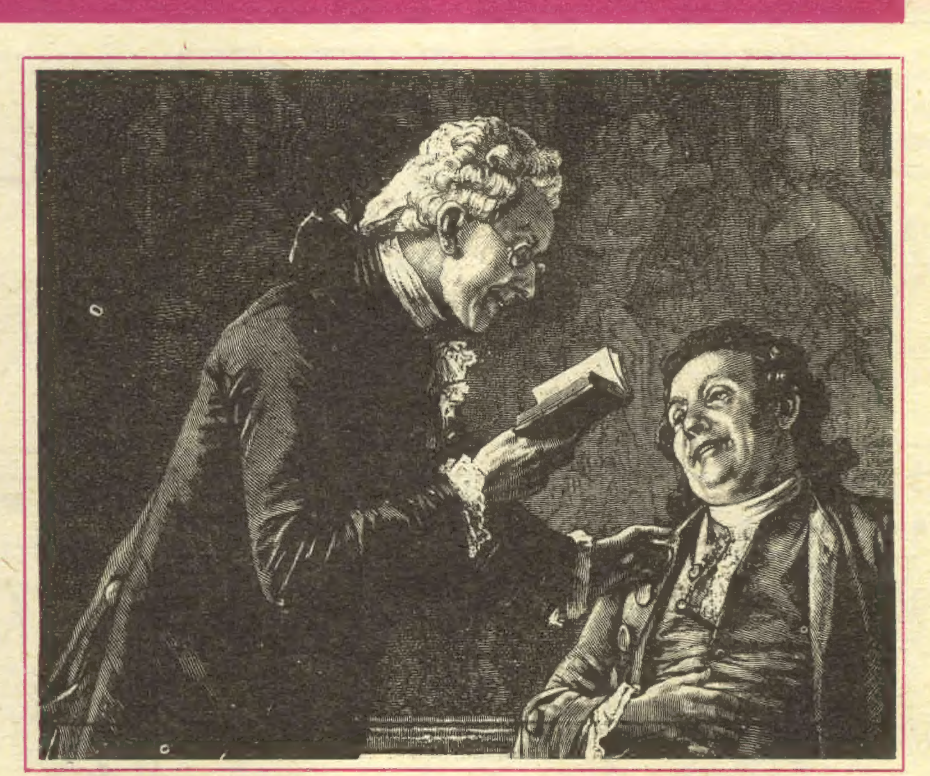


Sí, señor; pueden. Lo lamentamos como el que más, pero la evidencia es la evidencia.

EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—¡Anda! Si eres buena y me dices dónde has escondido la marihuana, te daré diez litros de orujo.



—A nosotros que nos quiten lo callao.

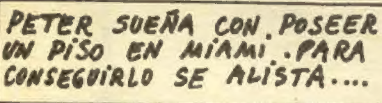




HERMANO LOBO · Comics



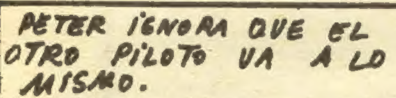
PARA ADULTOS. UN PISO EN MIAMI

















PARA NIÑOS. COCOLISO Y LOS PRECIOS











